



Departamento
Nacional de Planeación

INFORME DE SEGUIMIENTO ECONÓMICO

Dirección de Estudios Económicos

Marzo de 2025
Bogotá D.C., Colombia

Contenido

Contenido	2
Introducción	3
1. Actividad económica.....	7
2. Inflación	9
3. Industria	10
4. Comercio, hoteles y transporte	11
5. Construcción	14
6. Mercado laboral.....	15
7. Sector financiero.....	18
8. Sector externo.....	21
9. Recaudo	24
10. Economía internacional	25
11. Proyecciones de crecimiento, inflación y desempleo.....	28

Introducción

De acuerdo con los últimos documentos de información económica por parte de las agencias multilaterales, analistas y académicos, la economía mundial atraviesa por una coyuntura de incertidumbre que se ha traducido en alta volatilidad en los mercados de renta variable, en las tasas de cambio, en los precios del petróleo y signos de un rebote inflacionario, todo lo anterior asociado con la llegada de Donald Trump de nuevo a la presidencia de los Estados Unidos, con una postura claramente “proteccionista”. En efecto, la imposición de aranceles a China, Canadá y México, así como a sectores específicos como el acero y el automotriz, sumado a la política de revisión de visados a personas que han ingresado legalmente a los Estados Unidos y las deportaciones indiscriminadas, han generado un clima de zozobra y de múltiples respuestas internacionales para tratar de neutralizar dichas acciones, lo que podría ocasionar pérdidas para la economía mundial y para la misma economía Americana por cuenta de un aumento en la inflación, la pérdida de comercio y también, efectos negativos en el sector turístico de dicho país, estimándose una reducción de turistas en cerca del 25%.

Sumado a lo anterior, se ha creado un clima de conflictividad interna en la sociedad americana por cuenta del ajuste en la administración pública, la reducción de los aportes a las universidades privadas, así como la eliminación de las agencias que sustentaban la diplomacia, como es el caso de USAID y también, la posible eliminación de ministerios entre ellos el de educación.

A pesar de ello, en su informe de “Perspectivas de la economía mundial” de enero¹ el Fondo Monetario Internacional, ve un panorama de relativa estabilidad en materia de crecimiento de la economía mundial, con una inflación descendente y aunque, destaca los efectos de las tensiones políticas, considera que sus efectos se concentraran en el corto plazo; pero, considera que en el largo plazo será necesario continuar con políticas que incentiven la productividad, la innovación, la inversión, el comercio bilateral y la generación de empleo con el fin de reducir la carga de la deuda contraída para atender la pandemia del Covid-19.

En el informe de enero el Fondo Monetario Internacional publicó la actualización de sus proyecciones, mostrando un crecimiento esperado para la economía mundial de 3,3%, tanto para 2025 como para 2026 y pronósticos cercanos al 3% a cinco años. Estas proyecciones, mantienen un ritmo de crecimiento similar al observado en 2023 (3,3%) y 2024 (estimado en 3,2%) y muestran una dinámica estable pero lenta, si se tiene en cuenta que la expansión observada entre el período 2000 y 2019 fue de 3,7% en promedio.

Para 2025, la proyección de 3,3% es similar a la del Informe de octubre (subiendo 0,1 p.p.), mostrando que las mejores perspectivas de crecimiento para EE. UU. (explicada por la solidez de la demanda), terminan siendo contrarrestadas por las revisiones a la baja para otras economías grandes, especialmente la de la zona Euro, donde ahora se proyecta un repunte más suave, debido al lastre de las tensiones geopolíticas.

¹ Fondo Monetario Internacional – FMI, “Perspectivas de la economía mundial”, enero de 2024. Washington D.C
<https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2024/04/16/world-economic-outlook-april-2024>

Proyecciones Fondo Monetario Internacional - Enero 2025

	Crecimiento económico (PIB real)			Variación respecto a proy. WEO Oct 2024
	2024	2025	2026	2025
Mundo	3,2	3,3	3,3	0,1
Economías Avanzadas	1,7	1,9	1,8	0,1
EE. UU	2,8	2,7	2,1	0,5
Zona Euro	0,8	1,0	1,4	-0,2
Reino Unido	0,9	1,6	1,5	0,1
Japón	-0,2	1,1	0,8	0,0
Canadá	1,3	2,0	2,0	-0,4
Otras avanzadas	2,0	2,1	2,3	-0,1
Ec. Emergentes y en desarrollo	4,2	4,2	4,3	0,0
Emergentes y en desarrollo de Asia	5,2	5,1	5,1	0,1
China	4,8	4,6	4,5	0,1
India	6,5	6,5	6,5	0,0
Emergentes y en desarrollo de Europa	3,2	2,2	2,4	0,0
América Latina y El Caribe	2,4	2,5	2,7	0,0
México	1,8	1,4	2,0	0,1
Brasil	3,7	2,2	2,2	0,0
Colombia			2,5*	-
Chile			2,4*	-
Perú			2,6*	-
Oriente Medio y Asia central	2,4	3,6	3,9	-0,3
África subsahariana	3,8	4,2	4,2	0,0

Fuente: FMI - WEO, actualización de enero de 2025 (*) Las proyecciones para Colombia, Chile y Perú corresponden al WEO de octubre de 2024. Las mismas se incluyen a manera de referencia, ya que las de enero de 2025 no se encuentran disponibles.

Por otro lado, para las economías emergentes y en desarrollo no hay mayores revisiones, más allá de un alza de 0,1 p.p. para China promovido por el programa fiscal anunciado a finales de 2024, que compensa la carga negativa del mercado inmobiliario y la incertidumbre en el frente comercial.

Así, las cifras del informe indican que el grupo de economías avanzadas pasarían de crecer 1,7% en 2024 a 1,9% en 2025, lideradas por el desempeño de EE.UU (2,7%), que conservaría un crecimiento similar al de 2024, ya que la zona euro crecería tan solo 1,0%, pese a estar en proceso de recuperación. Entre tanto, para 2026, el crecimiento de este grupo de economías avanzadas se estabilizaría (en 1,8%) por el enfriamiento en los EE.UU. (a 2,1%) y el repunte esperado para Europa.

Para las economías emergentes y en desarrollo, se espera que el crecimiento de 2025 sea de 4,2% (el mismo de 2024) y se eleve marginalmente a 4,3% en 2026. Esta expansión será impulsada por China e India con variaciones de 4,6% y 6,5%, respectivamente, mientras que los países de América Latina y el Caribe repuntarán al pasar de crecer 2,5% en 2025 a 2,7% en 2026.

Entre los países más grandes del grupo, Brasil crecería 2,2%, tanto en 2025 como en 2026, ubicándose por debajo del promedio de la región; igual para México, que tendría un desempeño moderado pese a que aceleraría su crecimiento de 1,4% a 2,0%, entre estos años. Para Colombia, Chile y Perú, el Informe de octubre de 2024, indica que los tres países tendrían crecimientos similares en 2025 de 2,5%, 2,4% y 2,6%, respectivamente.

Ahora, más allá del Informe del FMI, es posible esperar que Colombia crezca más de 2.5% en 2025, y se proyecta un crecimiento del PIB real del orden del 3,0% para 2029. Esta normalización hacia el crecimiento potencial es producto, entre otros factores, de una política monetaria menos restrictiva, una mayor fluidez del crédito hacia la actividad productiva, y una inflación anclada a la meta de largo plazo. No obstante, la economía y el Gobierno enfrenta importantes desafíos en el frente fiscal a pesar de la respuesta de responsabilidad, del cumplimiento de la Regla Fiscal y de muchas acciones de austeridad por parte del Gobierno. El compromiso sigue siendo la consolidación del ajuste macroeconómico, para alcanzar una inversión sostenible, para continuar creciendo en el mediano plazo.

La economía colombiana creció un 1.7% en 2024, consolidando su evolución sostenida desde el segundo trimestre del año hasta cerrar con un crecimiento de 2,3% en el cuarto trimestre del año. A este crecimiento contribuyeron los sectores: agropecuario, silvicultura, caza y pesca, cuyo crecimiento fue de 8,1% (contribuyó con 0,8 p.p. a la variación anual), servicios de administración pública, que crecieron 4,2% (contribuyendo con 0.7 p.p. a la variación anual), actividades artísticas, de entretenimiento y recreación, que crecieron 8,1% (contribuyó con 0,3 p.p. a la variación anual), y el comercio que creció 1,4% (contribuyendo con 0,3 p.p. a la variación anual). En contraste, los tres sectores con variaciones negativas fueron: información y comunicaciones con un registro de -0,8 (contribuyeron con -0,02 p.p. a la variación anual), industrias manufactureras (-2,1%), contribuyendo con -0,2 p.p. a la variación anual y explotación de minas y canteras (-5,2%), con una contribución negativa al PIB anual de -0,3 p.p.

Por el lado de la demanda, el principal hecho a destacar fue la recuperación de la demanda interna, cuyo crecimiento se ubicó en 2,2%. Este aumento se explicó en gran parte por la inversión que aumentó en 7,6% y el consumo de los hogares que reportó un crecimiento de 1,6%. Por su parte, las exportaciones crecieron 2,0% y las importaciones 4,2%.

Es importante destacar la contracción del consumo del gobierno de -0,5% y la notable recuperación que fue teniendo la formación bruta de capital fijo, que luego de la caída de -12,7% en 2023, y de -6,1% en el primer trimestre de 2024, se recuperó en el segundo y tercer trimestre, creciendo a tasas de 4,0% y 3,8%, respectivamente, y en el último trimestre del año creció 10,5%.²

Por su parte, mencionamos otros datos a destacar de la economía Colombiana en el año 2024: la inflación cerró en 5,2%, el desempleo en el año fue de 10,15%, el déficit en la cuenta corriente fue de 2,1% del PIB, el balance de la cuenta de capitales fue de 1,7% del PIB, con una entrada de flujos de Inversión Extranjera Directa de US\$14.234 millones, y el déficit del GNC fue de 6,8% del PIB.

En cuanto al 2025, la economía Colombiana en el inicio del año registra una importante mejoría frente a los años 2024 y 2023, acercándose a su potencial de crecimiento a pesar de los grandes desafíos en el frente fiscal. En efecto, el Índice de Seguimiento de la Economía – ISE- de enero fue de 2,6%, superior al 2,3% de diciembre de 2024; la “inflación básica” también siguió a la baja, situándose en 4,9%, y en febrero se ubicó por segunda vez, por debajo de la inflación total; la industria comenzó a registrar un comportamiento positivo en enero (1,9%); el crecimiento del comercio aumentó al 10,2% y también, el sector turismo se sigue consolidando en el país. Para destacar igualmente, que la inversión (incluyendo los inventarios) creció 29,1% en el último trimestre del 2024, mostrando una clara recuperación a lo largo del año, lo cual permitió alcanzar una tasa de inversión del 18% del PIB, cifra cercana al promedio histórico.

En cuanto al mercado laboral, en febrero de 2025 la tasa de desempleo se redujo en 1,4 puntos porcentuales, al ubicarse en 10,3%; este registro se constituye en la tasa de desempleo más baja alcanzada desde febrero de 2015, y en la mayor reducción desde septiembre de 2023. En línea con estos resultados, el empleo continuó creciendo de manera progresiva, con la generación de más de 977 mil puestos en febrero, el mayor incremento desde agosto de 2023.

Finamente, otros indicadores alentadores que muestra la economía colombiana a comienzos de 2025, son: las exportaciones en enero han crecieron 4,3% y las no tradicionales 13,0%; las importaciones también aumentaron en 8,5%. En el sector de la construcción, el área licenciada aumentó 8,4% en enero. En cuanto a la confianza de los empresarios viene mejorando, y la cartera cambió su tendencia hacia números positivos en todas las modalidades.

² Con estas cifras, el consolidado del año fue 3,0% frente a la caída de -12,7% de 2023.

En síntesis, la menor tasa de desempleo frente al mismo mes de 2024 y la consiguiente generación de ocupados, es una señal de una economía que crece sanamente, a pesar de las dificultades fiscales y de la menor inversión pública, por la no aprobación de la Ley de Financiamiento por parte del Congreso. Ante esta dificultad, sería meritorio un apoyo de parte de la política monetaria, sin poner en riesgo las metas inflacionarias de mediano plazo.

Este informe de seguimiento económico recoge cifras y perspectivas de la situación de los diferentes sectores productivos de la economía colombiana, tomando como referente la situación de la economía mundial y las perspectivas que para ella se tienen. Se exponen detalladamente los factores positivos y negativos que afectan a cada uno de estos sectores y busca ser un instrumento de consulta para quienes buscan entender la evolución de la actividad económica del país, mes a mes. Como ingrediente final, se presentan a continuación las proyecciones de crecimiento para 2025 para cada uno de los grandes sectores de la economía de Colombia.

1. Actividad económica

En 2024, el PIB de Colombia creció 1,7% impulsado por la dinámica de la demanda interna que repuntó a lo largo del año, gracias a la inversión que creció 7,6% y a al consumo privado que lo hizo en 1,6%, más que compensando la caída en el consumo público.

Por sectores, el aumento en la demanda estuvo soportado en el grupo de actividades comerciales, que fueron las de mayor aceleración a lo largo del año, aunque las actividades agropecuarias fueron las de mayor aporte promedio al crecimiento anual.

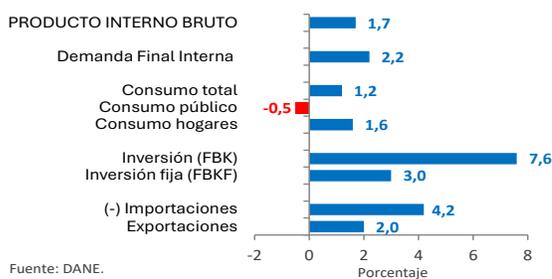
Para 2025, tanto el Gobierno como los analistas esperan un crecimiento de 2,6%. En consonancia con esto, el ISE de enero mostró una variación de 2,6% anual jalonado por: i) los rubros asociados a la Administración pública y a las Actividades artísticas y de entretenimiento, que crecieron 6,2% y por ii) la rama comercial que creció 5,2%, mostrando la fortaleza de la demanda interna.

Gráfica 1.1
PIB trimestral
(Crecimiento anual)



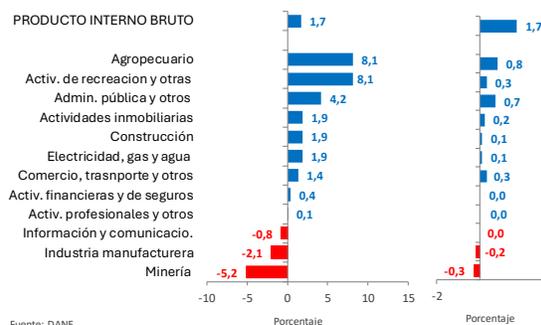
Fuente: DANE.

Gráfica 1.2
PIB 2024. Crecimiento por el lado del gasto
(Crecimiento anual)



Fuente: DANE.

Gráfica 1.3
PIB 2024. Crecimiento por el lado de la oferta
(Crecimiento anual)



Fuente: DANE.

En 2024 el PIB creció 1,7% luego de repuntar a lo largo del año y alcanzar un aumento de 2,3% en el cuarto trimestre. Esto, gracias al impulso de la demanda interna que se fue acelerando a lo largo del año, al pasar de una caída de -1,9% en el primer trimestre, a un crecimiento 4,3% en el segundo semestre del año. (Gráfica 1.1)

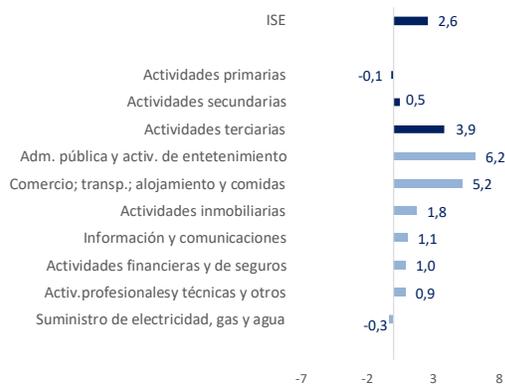
Este aumento en la demanda se explica por la inversión y el consumo privado. En este sentido, se destaca que la inversión creció más de 25% en la segunda mitad de 2024, acumulando un aumento de 7,6% en el total del año, donde la inversión fija pasó de caer un -6% en el primer trimestre, a crecer un 10,5% en el cuarto trimestre. Con ello, la inversión fija acumuló un crecimiento de 3% en el total de 2024, después de caer cerca de -13% en 2023. En el año, el componente de inversión de mayor crecimiento fue el de "otros edificios y estructuras"; no obstante, hacia final del año, la inversión en maquinaria y equipo tuvo un liderazgo importante y el componente de vivienda se tornó positivo.

Por su parte, el consumo de los hogares creció un 1,6% en 2024, jalonado especialmente por el consumo de bienes no durables. Con ello, el consumo privado fue uno de los impulsores del crecimiento de la demanda, ya que el consumo público fue negativo. (Gráfica 1.2)

Por sectores, en la segunda mitad del año el crecimiento se aceleró gracias a la rama comercial, que fue la de mayor contribución en el cuarto trimestre, explicando el 43% del crecimiento. Sin embargo, en el acumulado anual, el crecimiento se explica principalmente por el sector agropecuario que creció

8,1% y explica cerca del el 47% del crecimiento, seguido de la administración pública y otros que creció 4,2%.

De otro lado, también se destaca que la industria tuvo resultados cada vez menos negativos, hasta alcanzar al cierre del año su primer trimestre positivo desde comienzos del 2023. Pese a lo anterior, el resultado para el total anual fue de -2,1%. (Gráfica 1.3)

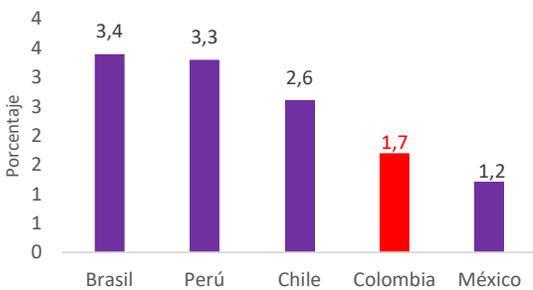


Al comparar con los países pares (Brasil, México, Chile y Perú) se tiene que: Fuente: DANE

Pese a la recuperación en la actividad económica de Colombia, el resultado se encuentra entre los más bajos de los países pares. En este sentido, Colombia

creció un 1,7%, superando el resultado de Méjico (1,2%), pero alcanzando apenas la mitad del crecimiento logrado por Brasil o Perú, cuyos resultados fueron de 3,4% y 3,3%. Por su parte, Chile tuvo una expansión económica de 2,6%, superando en casi un punto a nuestro país. (Gráfica 1.4)

Gráfica 1.4
PIB Países 2024
(Crecimiento anual)



Fuente: Institutos de estadística

Para 2025, el crecimiento sería de 2,6%. En este sentido parece haber un gran consenso alrededor de la cifra, ya que tanto el Ministerio de Hacienda, como el Banco de la República y los analistas consultados por la Encuesta de Opinión Financiera de Fedesarrollo han revelado la misma cifra.

Al respecto, las cifras de enero revelan un comienzo dinámico del año, **ligado también a una buena dinámica de la demanda.** En este contexto, se tiene que la industria tuvo un aumento de la producción de 1,9% liderado por las ventas y el comercio minorista registró un crecimiento de 10,2% en sus ventas (reales) que es uno de los datos más altos en dos años. Igualmente, las importaciones tuvieron un buen rendimiento con un incremento de 8,5% reflejando el dinamismo en la demanda interna en las importaciones de bienes de consumo y de bienes intermedios (materias primas) y las exportaciones no tradicionales se expandieron en un 13%.

Gráfica 1.5
Indicador de Seguimiento de la Economía (ISE)
(Crecimiento anual)



Fuente: DANE.

Lo anterior, se tradujo así mismo en **un incremento del ISE de 2,6%** anual, que es un resultado mayor al crecimiento del PIB del IV trimestre de 2024, que fue de 2,3%, o de cualquier otro trimestre del año. (Gráfica 1.5)

El crecimiento anual de 2,6% estuvo jalonado por: i) los rubros asociados a la Administración pública y a las Actividades artísticas y de entretenimiento, que crecieron 6,2% y ii) la rama comercial que creció 5,2%. Además, se destaca que la rama comercial reveló su mayor crecimiento en 28 meses y que las Actividades financieras, que habían caído en diciembre, recobraron su dinámica positiva en enero.

Gráfica 1.6
Indicador de Seguimiento de la Economía (ISE) por componentes
(Crecimiento anual en enero)

De manera contraria se señala que: i) las actividades primarias (agropecuario y minería) tuvieron una caída leve de -0,1%, después de haber sido uno de los sectores más dinámicos de 2024 y que ii) pese a su fuerte crecimiento, los rubros asociados a la Administración pública y a las Actividades artísticas y de entretenimiento, tuvieron un crecimiento más bajo que el de diciembre. (Gráfica 1.6).

2. Inflación

En febrero la inflación fue de 1,14%, acumulando una inflación anual (o doce meses) de 5,28%.

El resultado anual estuvo presionado por el rubro de vivienda (Alojamiento y servicios públicos), donde el gas tuvo un incremento importante de 22,2%, en tanto que el servicio de energía fue deflacionario en -0,07%, que es la primera variación anual negativa desde que el DANE comenzó a medir el IPC bajo la metodología de 2019.

Pese a que la cifra de 5,28% es ligeramente más alta que el de los últimos dos meses, no marca un cambio de tendencia, ya que la inflación básica (sin alimentos ni regulados), siguió reduciéndose para llegar a 4,9%, lo cual indica que el componente menos volátil de la inflación siguió su camino a la baja, ubicándose incluso por debajo de la inflación total.

Gráfica 2.1
Inflación

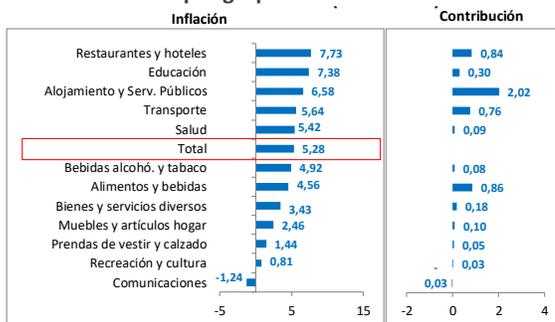


Fuente: DANE

En febrero, la inflación fue de 1,14%, acumulando una inflación anual (o doce meses) de 5,28%, que es ligeramente más alta que la de 5,22% observada en diciembre y enero. (Gráfica 2.1)

En el mes, la inflación fue impulsada por el gas, que subió un 14% y por los gastos en educación que se incrementaron con el comienzo de las clases del calendario A. De manera contraria, los alimentos ayudaron a aliviar las presiones inflacionarias, siendo uno de los grupos de menor inflación del mes y cediendo frente a lo observado en enero.

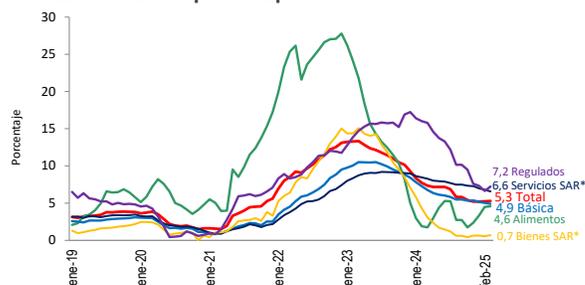
Gráfica 2.2
Inflación anual por grupos



Fuente: DANE

Por otro lado, en el resultado anual, los rubros de mayor inflación fueron los de Restaurante y hoteles, con un aumento en precios de 7,7% y el de Educación con uno de 7,4%. No obstante, la vivienda (Alojamiento y servicios públicos), con una inflación de 6,6%, fue el grupo de mayor presión (contribución) sobre la inflación total, explicando el 38% de la inflación total. Al respecto se tiene que, si bien los arriendos son el rubro de mayor aporte a la inflación del grupo, los mismos no tuvieron mayor cambio en su comportamiento con respecto a lo que venían mostrando anteriormente, mientras que el gas tuvo un incremento anual de 22,2%, que es más del doble de lo que venía mostrando en los meses previos. Por lo contrario, el servicio de energía fue deflacionario en -0,07%, siendo la primera variación anual negativa desde que el DANE comenzó a medir el IPC bajo la metodología de 2019. (Gráfica 2.2)

Gráfica 2.3
Inflación anual por componentes



Fuente: Dane, Banrep (*) SAR: sin alimentos ni regulados

Pese a lo anterior, se destaca que la inflación básica (sin alimentos ni regulados) bajó a 4,9%, ubicándose por debajo de la inflación total. Este resultado, es una buena señal que indica que los elementos menos volátiles de la inflación han seguido bajando. Lo anterior, ha sucedido de la mano de una inflación básica de bienes, la cual se ha mantenido muy cercana al 0% en los últimos meses y de una de servicios que se reduce sin pausa, pero lentamente debido a las indexaciones. Por otro lado, los alimentos, continúan por debajo de la inflación total. (Gráfica 2.3)

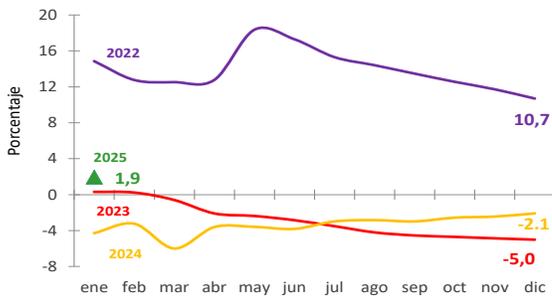
Finalmente, con respecto a países pares, la inflación anual de Colombia se ubica cada vez más cerca de la de Brasil que fue de 5,1% o la de Chile que fue de 4,7%, pero todavía está lejos de los niveles reportados por México (3,8%) y Perú (1,5%, Lima).

3. Industria

La producción industrial pasó por dos años difíciles. En el 2023, la manufactura sufrió diez meses de contracción, y en el 2024 la cifra fue de ocho. No obstante, los últimos meses del 2024 mostraron una mejora clara, y el año cerró con el primer crecimiento trimestral positivo en seis períodos. Los datos de enero siguieron sobre la senda de recuperación: la producción manufacturera creció 1,9%, su segunda expansión consecutiva, mientras que las ventas subieron 1,4%, su cuarta alza consecutiva.

Los buenos resultados fueron generales, mejorando la producción en la mayoría de las entidades geográficas, así como en diversas ramas de la industria. De las 39 ramas monitoreadas por el DANE, 22 lograron expansiones mensuales, una clara mejora frente al promedio del 2024. En cuanto a los sentimientos de los productores, se ha registrado un aumento en el Índice de Confianza Industrial de Fedesarrollo, que pisó un valor positivo en enero, así como en el indicador de expectativas del PMI de Davivienda. No obstante, más allá de las expectativas, el PMI registró así mismo una contracción de la producción y las ventas en febrero.

Gráfica 3.1
Producción real de la industria manufacturera
(Crecimiento año corrido)

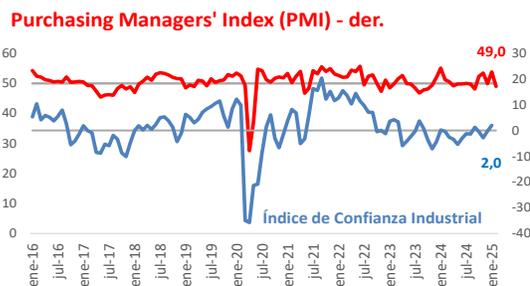


Cuadro 3.1
Comportamiento de la industria por sectores de mayor y menor contribución al crecimiento
(Crecimiento y contribución anual en enero)

	Variación (%)	Contribución (p.p.)
Total Industria	1,9	1,9
Rubros con el aporte más positivo		
Jabones y perfumes	7,9	0,5
Aparatos eléctricos	15,7	0,4
Bebidas	2,7	0,4
Otros prod. Alimenticios	7,9	0,3
Rubros con el aporte más negativo		
Farmacéuticos	-18,0	-0,8
Refinación de petróleo	-7,0	-0,5
Papel y cartón	-6,8	-0,3
Minerales no metálicos	-5,1	-0,3

Fuente: DANE. Cálculos DNP-DEE.

Gráfica 3.2
Purchasing Managers Index PMI–Davivienda (feb)
Índice de Confianza Industrial–Fedesarrollo (ene)



Fuente: Fedesarrollo y Davivienda.

En el cuarto trimestre de 2024, la industria manufacturera logró su primer crecimiento en siete períodos en las mediciones del PIB, aunque de apenas 0,3%. El sector ha sido golpeado por una baja demanda, las presiones inflacionarias y las altas tasas de interés que acompañaron los años luego de la pandemia. No obstante, sus últimos registros han mostrado una mejora, primero mitigando su contracción y luego logrando una expansión. En el último registro mensual, se mantuvo la tendencia al alza: la producción creció 1,9% en enero, acompañada de un alza de 1,4% de las ventas.

Lo anterior, representó el tercer crecimiento de la producción en cuatro meses y el cuarto consecutivo en el caso de las ventas. Esto contrasta con el resultado de enero de 2024, que indicó una caída de 4,3%, en medio de una racha de 13 meses de contracción (Gráfica 3.1). Los últimos resultados sugieren un robustecimiento general del sector, ya que la mayoría de las ramas lograron expansiones de su producción y sus ventas. De las 39 ramas monitoreadas por el DANE, 21 lograron variaciones positivas una menos que en diciembre, pero ayuda a consolidar un patrón. Los aportes más grandes los contribuyeron las ramas de jabones y perfumes, bebidas y aparatos eléctricos, mientras que los aportes más negativos provinieron de las ramas de farmacéuticos, refinación de petróleo y papel y cartón. (Cuadro 3.1).

Paralelamente, a nivel regional se vieron mejoras en la producción de varios departamentos y ciudades capitales. Así, nueve de los 14 departamentos estudiados registraron aumentos en su producción (vs. diez en diciembre), en donde el mayor contribuyente fue Antioquia y el menor Santander. Y entre las ciudades principales, se observó que seis de los diez municipios estudiados subieron su producción (igual que el mes previo). De esta forma, se está creando distancia de las contracciones generalizadas del 2024.

Hacia adelante, las encuestas dan señales mixtas respecto al desempeño de la industria en los meses que siguen. Por un lado, los resultados de la Encuesta de Opinión Empresarial de enero registraron un incremento y un retorno a cifras positivas, en lo que fue su segunda mejora consecutiva, pero por el otro el PMI de febrero registró una contracción de la producción y los nuevos pedidos, tras el incremento registrado en enero. (Gráfica 3.2). A pesar del choque, las expectativas de los industriales permanecen altas en ambos indicadores.

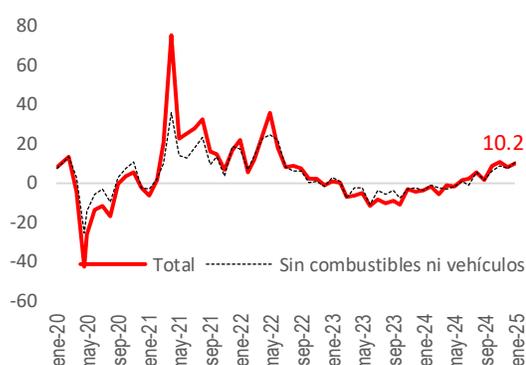
La encuesta de la ANDI encontró a lo largo del 2024 que los mayores obstáculos de los industriales fueron la falta de demanda, la tasa de cambio, el costo o suministro de materias primas y la incertidumbre por las reformas. Asimismo, sugiere que la caída de producción anual fue menor- de -1,1%.

4. Comercio, hoteles y transporte

Comenzando 2025, las ventas reales del comercio minorista crecieron 10,2% en enero, consolidando su recuperación gracias al dinamismo en bienes duraderos como equipos de informática y telecomunicaciones (51,0%), vehículos (20,0%) y motocicletas (23,6%). Tras más de dos años de caídas, estos segmentos muestran una variación positiva a doce meses, reflejando una mayor disposición de los hogares a invertir en bienes de alto valor en un entorno de menor inflación, menores tasas de interés y estabilización del crédito.

A pesar del crecimiento en las ventas, el empleo en el sector se redujo 1,4% anual, con caídas en el personal temporal contratado (-7,0%) y temporal directo (-3,6%), mientras que el personal permanente se mantuvo estable. De cara a los próximos meses del año, la consolidación del crecimiento dependerá de la estabilidad en tasas de interés y consumo, así como de la confianza de los hogares en la recuperación económica.

Gráfica 4.1
Ventas reales del comercio al por menor
(variación anual del índice)



Fuente: DANE. Metodología 2020. Cálculos: DNP-DEE.

Cuadro 4.1
Comercio al por menor
Líneas de mercadería seleccionadas
(Var. anual/doce meses y contribución – enero de 2025)

Mercancías	Anual		Doce meses	
	Var. (%)	Cont. (pp)	Var. (%)	Cont. (pp)
Vehículos y motos hogar	20.0	1.6	11.0	0.9
Eq. Informática y Tel.	51.0	2.1	19.7	0.9
electrodomésticos	19.7	0.7	10.9	0.4
Productos aseo personal	6.6	0.3	4.7	0.2
Alimentos	3.5	0.7	1.0	0.2
Ferretería	9.0	0.3	-2.7	-0.1
Combustibles	0.1	0.0	-0.6	-0.1
Prendas de vestir	3.8	0.2	-9.3	-0.5
Total sin vehículos	8.1		1.9	
Total sin combustibles	12.8		4.2	

Fuente: DANE, Cálculos DNP-DEE

Comercio minorista

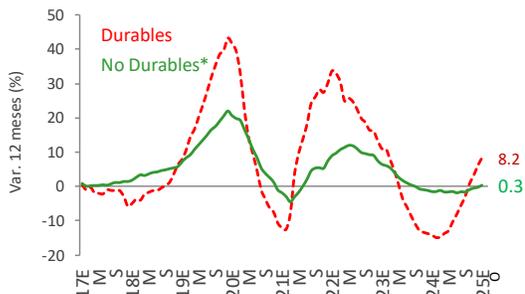
En enero de 2025, las ventas del comercio minorista crecieron por séptimo mes consecutivo, registrando un aumento del 10,2% en comparación con el mismo mes del año anterior. Esta recuperación se ha venido consolidando desde julio de 2024, cuando el sector revirtió la tendencia negativa después de 15 meses de contracción. La variación a doce meses muestra un crecimiento del 3,2%, reflejando una mayor estabilidad en el consumo y una recuperación gradual de la demanda interna (Gráfica 4.1).

Por líneas de mercancía, al excluir los combustibles, el crecimiento de las ventas minoristas fue del 12,8%, con un impulso significativo de equipos de informática y telecomunicaciones (51,0%), vehículos automotores y motocicletas (20,0%) y otros vehículos automotores (23,6%), que en conjunto explicaron más del 30% de la variación total del mes. En contraste, prendas de vestir y textiles continuaron en terreno negativo con una caída del -9,3%, mientras que repuestos y accesorios para vehículos (-1,7%) y artículos de ferretería (-2,7%) también registraron bajas, indicando que no todos los bienes durables muestran la misma tendencia.

Dado lo anterior, en los últimos doce meses, el comercio minorista acumuló un crecimiento del 3,2%, mostrando una recuperación más sólida respecto a periodos previos. Esta mejora ha sido impulsada principalmente por la expansión en vehículos automotores y motocicletas (11,0%), equipos de informática y telecomunicaciones (19,7%), y electrodomésticos y muebles para el hogar (10,9%), que en conjunto sumaron 1,5 p.p. a la variación total del sector. No obstante, esta dinámica positiva sigue viéndose contrarrestada por caídas en prendas de vestir y textiles (-9,3%), repuestos y accesorios para vehículos (-3,1%), y artículos de ferretería (-2,7%), los cuales en conjunto restaron 1,3 p.p. a la variación total en el periodo anual (Cuadro 4.1).

El consumo en enero sigue el patrón de recuperación observado en meses previos, con una tendencia positiva en bienes durables, mientras que los bienes no durables aún presentan un desempeño más estable, sin una recuperación clara. La evolución del consumo dependerá en gran medida de la estabilidad en las tasas de interés y la confianza de los hogares en la recuperación económica (Gráfica 4.2).

Gráfica 4.2
Comercio al por menor – Tipo de bien
(Variación doce meses)



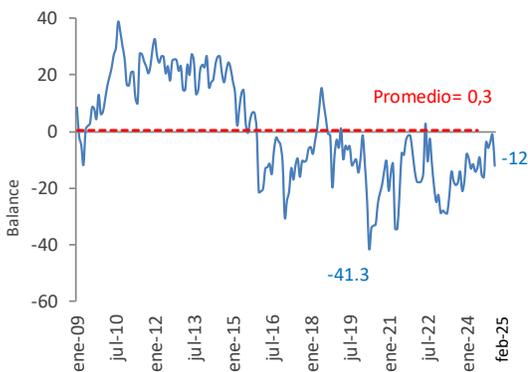
*No Durables sin combustibles. Nota: apartir de enero 2021 la serie 12 meses se calcula con el empalme de nuevas cifras desde enero 2020.

En términos de empleo, a pesar del crecimiento en las ventas, el personal ocupado en el comercio minorista disminuyó -1,4% frente a enero de 2024, explicado principalmente por una caída del -7,0% en el empleo temporal contratado a través de agencias y del -3,6% en el empleo temporal directo. Sin embargo, el empleo permanente se mantuvo estable, mientras que la contratación de aprendices mostró un crecimiento moderado, lo que sugiere una tendencia hacia la estabilización del mercado laboral en el sector.

Confianza de los consumidores y comerciantes

En febrero de 2025, la confianza del consumidor registró su mayor caída en más de un año, alcanzando un balance de -12,0%, lo que representó una disminución de 10,9 p.p. respecto a enero (-1,1%) y una caída de 2,6 p.p. en comparación con febrero de 2024 (-9,4%). Este resultado interrumpe la tendencia de recuperación observada en meses anteriores y refleja un aumento en la incertidumbre de los hogares sobre la evolución económica. La caída estuvo impulsada por un deterioro tanto en el Índice de Expectativas del Consumidor (IEC) (-11,6 p.p.) como en el Índice de Condiciones Económicas (ICE) (-9,7 p.p.), lo que sugiere un menor optimismo sobre el futuro del consumo en el país. (Gráfica 4.3).

Gráfica 4.3
Índice de Confianza del Consumidor - ICC
Encuesta Fedesarrollo – febrero de 2025



Fuente: Fedesarrollo, Cálculos: DNP-DEE.

La disminución en la confianza del consumidor fue generalizada, afectando la mayoría de ciudades y segmentos socioeconómicos. Bogotá presentó el mayor retroceso (-14,4 p.p.), seguida de Bucaramanga (-12,1 p.p.) y Medellín (-9,6 p.p.), mientras que Cali fue la única ciudad con una leve mejora (2,4 p.p.), lo que podría responder a dinámicas económicas locales más favorables. Por nivel socioeconómico, la confianza cayó en los estratos medio y bajo (-4,9 p.p. y -17,7 p.p., respectivamente), mientras que el estrato alto mostró una ligera recuperación de 3,5 p.p., aunque se mantiene en terreno negativo. En cuanto a tipos de bienes, la disposición a comprar vivienda disminuyó (-4,0 p.p.), afectada por la incertidumbre en el sector inmobiliario, mientras que la disposición a comprar vehículos (2,6 p.p.) y bienes durables (1,2 p.p.) mostró leves avances, aunque en niveles todavía bajos.

Gráfica 4.4
Ventas de los comerciantes
Encuesta Fenalco – enero de 2025

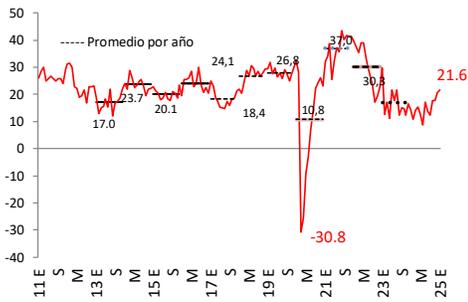


* Porcentaje de respuestas a la pregunta sobre crecimiento de las ventas respecto al año anterior. Fuente: Fenalco, Cálculos: DNP-DEE

Por su parte, la confianza de los comerciantes reflejó una tendencia opuesta, con un ligero repunte en enero. Según la Encuesta de Opinión Empresarial de Fedesarrollo, el Índice de Confianza Comercial (ICCO) se ubicó en 21,6%, aumentando 1,0 p.p. respecto a enero (20,6%) y 7,1 p.p. en comparación con febrero de 2024 (14,5%). Este incremento fue impulsado por un aumento de 10,6 p.p. en las expectativas sobre la economía para el próximo semestre, aunque se vio parcialmente contrarrestado por un incremento de 5,6 p.p. en el nivel de existencias, lo que sugiere una menor rotación de inventarios.

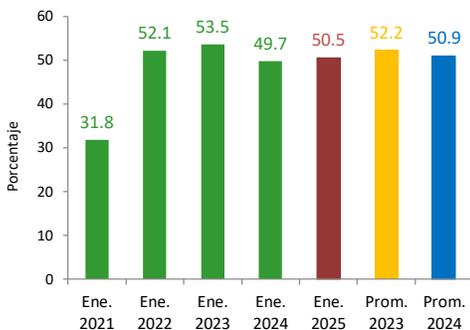
En cuanto a expectativas sobre las ventas, el índice de Fenalco mostró un comportamiento mixto durante el mes de enero. Un 40% de los empresarios espera una mejora en los próximos meses, mientras que 46% considera que las ventas permanecerán estables y 14% se muestra pesimista sobre el desempeño del sector. Estos resultados indican que, aunque existe una percepción más optimista entre los comerciantes, la incertidumbre sobre el poder adquisitivo de los hogares y la evolución del consumo sigue siendo un factor clave para la planeación del sector.

Gráfica 4.5
Índice Confianza Comercial - Empresarios
Encuesta Fedesarrollo – enero de 2025



Fuente: Fedesarrollo, Cálculos: DNP-DEE

Gráfica 4.6
Ocupación hotelera
Muestra Mensual de Alojamiento – enero de 2025

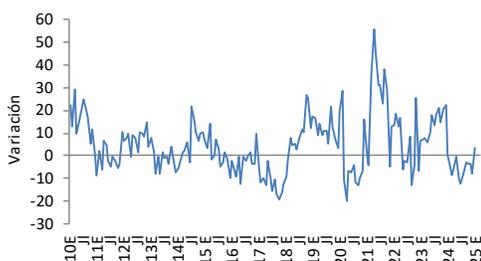


Fuente: DANE. Datos empalme desde enero 2019 - MMH.
Cálculos: DNP-DEE.

Gráfica 4.7
Transporte aéreo regular
(Número de pasajeros)



Gráfica 4.8
Transporte aéreo de carga
(Crecimiento anual)



Fuente: Aerocivil, Cálculos: DNP-DEE.

Según el gremio, aunque el comercio sigue consolidándose como un pilar clave de la economía colombiana, representando el 17,3% del PIB y generando más del 33% del empleo nacional, todavía enfrenta desafíos. La informalidad y la moderación en el ritmo de consumo entre los más relevantes. La más reciente Encuesta de Temporada Escolar mostró que el 29% de las familias invirtió más de \$700.000 por hijo en útiles escolares, mientras que el 91% de los encuestados percibió un aumento en los precios. Estos resultados reflejan la persistente presión inflacionaria sobre los hogares y la necesidad de estrategias comerciales que permitan mantener la competitividad en el sector.

Sector hotelero

En enero de 2025, el porcentaje de ocupación y los ingresos reales del sector de alojamiento presentaron un crecimiento anual de 1,75% y 1,5% respectivamente, reflejando una recuperación moderada tras las caídas observadas en meses anteriores. Este resultado estuvo impulsado principalmente por el desempeño positivo en regiones como Llanos Orinoquía (21,2%), San Andrés y Providencia (4,2%) y Cartagena (3,4%), mientras que Antioquia (-2,4%) y la Región Central (-3,8%) presentaron retrocesos, evidenciando un comportamiento heterogéneo en la reactivación del sector.

A pesar del crecimiento en ingresos, el empleo en el sector registró una caída de -0,7%, afectado por disminuciones en Región Central (-3,7%) y Antioquia (-2,3%), lo que indica que la recuperación aún no se traduce en una mayor generación de puestos de trabajo. En contraste, los salarios reales aumentaron 4,0%, con crecimientos destacados en Costa Caribe (12,0%) y San Andrés y Providencia (11,1%), lo que sugiere ajustes salariales en respuesta a la inflación y las condiciones laborales del sector (Gráfica 4.6).

Transporte aéreo

El transporte aéreo de pasajeros tuvo un incremento de 8,1% en enero, donde el segmento de pasajeros internacionales fue el que jalonó la dinámica con un crecimiento de 14,5%, mientras que el de pasajeros nacionales creció en 3,5%.

Desde el año pasado, Colombia ha experimentado un significativo incremento en el transporte aéreo de pasajeros, tanto en vuelos nacionales como internacionales. Este crecimiento se debe a la expansión de rutas y la mayor oferta de vuelos por la entrada de aerolíneas como Fly Emirates, lo que ha resultado en cifras récord de movilización de personas. Las mejoras en la infraestructura aeroportuaria también han contribuido a este fortalecimiento. (Gráfica 4.7).

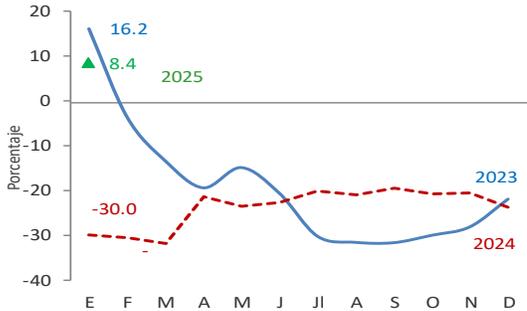
En cuanto al transporte aéreo de carga, se observa una dinámica positiva con una variación de 3,6%, que se dio principalmente por el incremento en el segmento de carga internacional (3,8%), mientras que la carga nacional presentó un crecimiento ligeramente más leve (2,5%).

5. Construcción

En enero de 2025, el sector de la construcción mostró señales de estabilización, impulsado por la recuperación en varias regiones, aunque con caídas en Bogotá y Antioquia que limitan una reactivación más amplia. La vivienda sigue siendo el principal motor de la construcción, reflejando una mayor confianza de los inversionistas y una demanda más activa de proyectos habitacionales. Sin embargo, los usos no residenciales continúan rezagados, afectados por la menor inversión en comercio e industria, así como por la transición a modelos de trabajo híbridos que han reducido la necesidad de oficinas.

La reducción de tasas de interés ha beneficiado al sector. No obstante, persisten desafíos como los altos costos de insumos. A futuro, una mayor actividad del sector dependerá de varios factores, como el avance general de la economía, la velocidad de reducción de las tasas de interés, de la implementación de los programas de subsidios de las cajas de compensación y de los gobiernos regionales y de la capacidad de implementación por parte del sector bancario de las líneas de Findeter para el sector y de la definición de la política que adoptará el Gobierno en este sector en 2025.

Gráfica 5.1
Licencias de construcción – 1.102 Municipios
(Variación año corrido)



Fuente: DANE, Cálculos: DNP-DEE.

A nivel nacional, el área licenciada para construcción presentó un crecimiento del 8,4% en enero de 2025, marcando una señal de estabilización tras meses de caídas. Sin embargo, el comportamiento regional fue heterogéneo. Mientras que algunas regiones lideraron el crecimiento, como Valle del Cauca, con uno de 93,4%, Atlántico (515,6%), Risaralda (129,9%) y Bolívar (140,0%), otras mostraron contracciones significativas, como Bogotá (-40,4%) y Antioquia (-31,8%). Esto sugiere que la recuperación del sector sigue siendo frágil y dispareja. Si bien la reducción de tasas de interés es un factor positivo, su impacto aún no se traduce en una reactivación contundente en las principales zonas urbanas. (Gráfica 5.1).

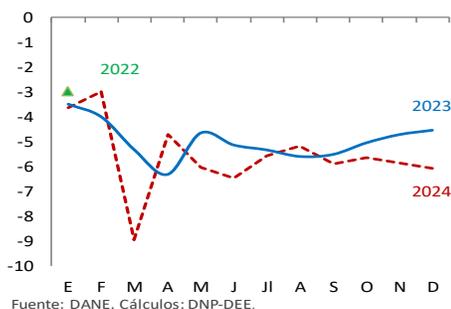
Gráfica 5.2
Unidades de vivienda nueva
(variación 12 meses – Camacol febrero de 2025).



Fuente: Camacol-Coordenada urbana. Cálculos DNP DEE

Por otro lado, Camacol reportó señales mixtas en el mercado de vivienda. En febrero de 2025, las ventas de vivienda nueva crecieron por cuarto mes consecutivo (2,8%), aunque los lanzamientos (-10,2%) e iniciaciones (-15,2%) continuaron en terreno negativo. Esto indica que, aunque la demanda comienza a mostrar signos de recuperación, la oferta sigue restringida y podría afectar la dinámica del sector en el mediano plazo. La caída en los lanzamientos refleja la cautela de los constructores, lo que podría traducirse en una menor disponibilidad de vivienda en el futuro cercano. (Gráfica 5.2).

Gráfica 5.3
Despachos de cemento gris
(Variación año corrido – enero de 2025)



Fuente: DANE, Cálculos: DNP-DEE.

De cara al 2025, la reducción progresiva de las tasas de interés podría mejorar las condiciones de acceso al crédito y estimular la actividad constructora. No obstante, la suspensión de Mi Casa Ya en diciembre y el hecho que no se ha concretado el rumbo que tomará este programa, genera incertidumbre sobre el acceso a vivienda para segmentos de menores ingresos, lo que podría afectar la recuperación del sector. Por ahora, las Cajas de Compensación Familiar aseguran que sus programas de vivienda seguirán operando con normalidad y algunas autoridades locales han comenzado a implementar programas de subsidios.

En cuanto a la oferta de materiales, los despachos de cemento registraron una caída del -3,0% en el dato anual hasta enero de 2025, reflejando el rezago en el inicio de nuevas edificaciones. Este comportamiento refuerza la idea de que, aunque el sector comienza a estabilizarse, todavía no muestra una recuperación sostenida tras los 6 trimestres negativos que registró este rubro en las mediciones del PIB, (Gráfica 5.3).

6. Mercado laboral

En febrero, la tasa de desempleo se redujo en 1,4 puntos porcentuales, al ubicarse en 10,3%, que es el nivel más bajo desde febrero de 2015 y la mayor reducción desde septiembre de 2023. Este buen resultado va en línea con el crecimiento del empleo en un 4,3%, lo que representa la generación de más de 977 mil puestos de trabajo, el aumento más significativo desde agosto de 2023. De la mano con lo anterior, la tasa desestacionalizada continuó disminuyendo, alcanzando el 9,3%, siendo la menor desde abril de 2017.

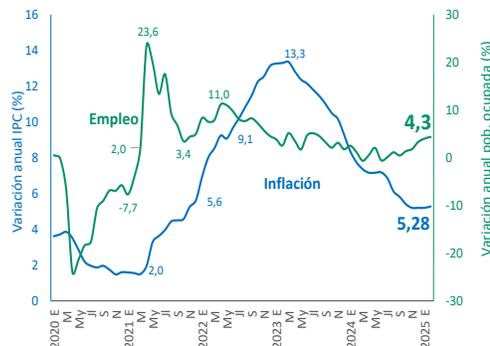
Las 13 principales ciudades y las áreas rurales lideraron la reducción del desempleo y la creación de empleo. Los sectores de Construcción, Administración pública y Alojamiento y servicios de comida fueron las actividades económicas de mayor aumento en el empleo. Las mujeres lideraron la creación de puestos de trabajo.

Gráfica 6.1
Crecimiento anual del Indicador de Seguimiento a la Economía (ISE) - (%)



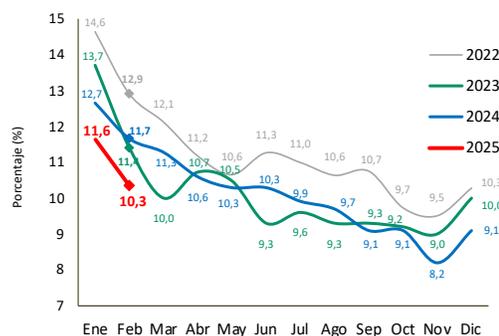
Fuente: DANE, Cuentas Nacionales y GEH. Cálculos DNP-DEE

Gráfica 6.2
Evolución inflación y empleo (%)



Fuente: DANE. Cálculos: DNP-DEE

Gráfica 6.3
Tasa de desempleo – Total nacional



Fuente: DANE-GEH. Cálculos: DNP-DEE.

Contexto de la actividad económica

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) destaca que los mercados laborales a nivel internacional permanecieron resilientes y estables en 2024, con una participación laboral de 61,0% y un desempleo mundial de 5,0%.

No obstante, la entidad advierte que persisten diversos desafíos importantes, especialmente para las mujeres, los jóvenes y las poblaciones más vulnerables quienes siguen experimentando dificultades en términos de participación, acceso a empleo y calidad laboral. Además, la generación de empleo y los ingresos laborales se han visto afectados por los conflictos geopolíticos, los fenómenos climáticos extremos y la inestabilidad política. Adicionalmente, el avance de la digitalización, el cambio climático y las transformaciones demográficas están redefiniendo las dinámicas laborales, creando tanto barreras como nuevas oportunidades para el desarrollo del empleo.

En este contexto, las perspectivas son moderadas y la OIT estima que el desempleo mundial permanezca en 5,0% durante 2025. Particularmente, las proyecciones de desempleo para Colombia en el 2025 se sitúan alrededor del 10%, donde la OIT estima un 9,6%, el Fondo Monetario Internacional un 10,0% y la Dirección de Estudios Económicos del DNP un 9,3%.

Las proyecciones indican una recuperación del empleo y una estabilidad del mercado laboral. Esto, sumado a otros indicadores positivos de la economía, como el crecimiento de 2,6% en la actividad económica en enero, una inflación básica a la baja, el aumento de 4,3% de las exportaciones y la mejora en la confianza empresarial, proyectan un panorama de mayor actividad económica y empleo, a pesar de los grandes desafíos en el ámbito fiscal. (Gráfica 6.1 y 6.2)

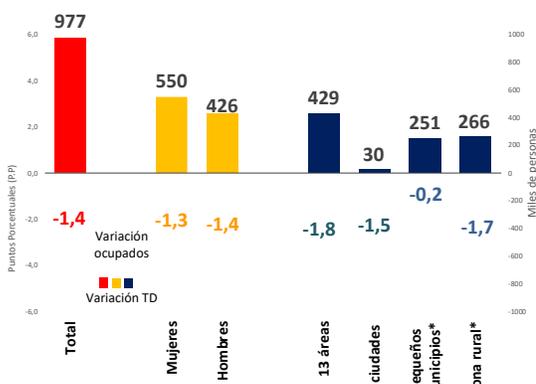
Principales indicadores de mercado laboral

En febrero la tasa de desempleo fue de 10,3%, registrando un descenso de 1,4 p.p. respecto a febrero de 2023 (11,7%). (Gráfica 6.3) Con estos resultados, la tasa de desempleo completa 6 meses de descensos, alcanzando el nivel más bajo desde febrero de 2015 y la mayor reducción desde septiembre de 2024.

La variación en la tasa estuvo explicada por las 13 principales ciudades que en su conjunto contribuyeron al descenso con 0,9 p.p. y el área rural que aportó al descenso con 0,3 p.p. Como resultado, 267.000 personas salieron del desempleo, lo que representa una disminución del 9,0% en el número de desempleados. Con lo anterior, la población desempleada se ubicó en 2,7 millones de personas.

Gráfica 6.4

Variación de los ocupados. Total nacional



Fuente: DANE-GEIH. Cálculos: DNP-DEE (*) Pequeños municipio corresponde a Otras Cabeceras y Zona Rural comprende Centros poblados y Rural disperso.

En cuanto al empleo, se presentó un crecimiento de 4,3%, luego de que se generaran 977.000 de puestos de trabajo, lo que ubicó a la población ocupada en casi 23,5 millones de personas. (Gráfica 6.4). Esta creación de empleo estuvo concentrada en las mujeres, las 13 áreas y el área rural. Así, la tasa de ocupación se ubicó 58,0%, lo que equivale a un importante aumento de 1,6 p.p.

Respecto a la población fuera de la fuerza de trabajo (PFFL), por tercer mes consecutivo se registró un descenso de 1,0%, equivalente a un reingreso de 146.000 personas al mercado de trabajo, mostrando así un mayor dinamismo en la fuerza laboral. El descenso estuvo liderado por el área rural y los pequeños municipios. En contraste, las 13 áreas y las 10 ciudades continuaron con crecimientos en la PFFT, una situación que favoreció el buen desempeño de ambos agregados en la reducción del desempleo. Como resultado, la PFFT descendió y se ubicó en 14,3 millones de personas. Así, la tasa global de participación alcanzó el 64,7%, equivalente a un aumento de 0,9 p.p., el mayor incremento en los últimos 18 meses. (Cuadro 6.1).

Cuadro 6.1

Indicadores del mercado laboral – Febrero

Indicador (%)	Total Nacional		Trece Áreas	
	2024	2025	2024	2025
TGP	63,8	64,7	66,5	66,8
TO	56,4	58,0*	58,8	60,3
TD	11,7	10,3*	11,6	9,8

Fuente: DANE – GEIH

* Variaciones estadísticamente significativas

Trece áreas

Las 13 principales ciudades destacaron por sus resultados en la reducción en el desempleo y generación de empleo. No obstante, por sexto mes consecutivo, aumentó la población que dejó de participar en el mercado de trabajo, aunque en un nivel inferior al presentado en los meses anteriores, sugiriendo un mayor dinamismo en las 13 ciudades.

Gráfica 6.5

Variación sectorial del empleo – Total nacional



Fuente: DANE-GEIH. Cálculos: DNP-DEE
*Suministro de servicios públicos incluye la rama de Explotación de minas y canteras.

Bajo este contexto, la tasa de desempleo de las 13 principales ciudades descendió 1,8 p.p. ubicándose en 9,8% en febrero. Esta reducción es consistente con la salida del desempleo de 201.000 personas, implicando un relevante descenso de 14,2% en la población desempleada, que la ubica en casi 1,2 millones de personas.

En cuanto al empleo, las 13 áreas generaron alrededor de 429.000 puestos de trabajo, presentando un crecimiento de 4,0%. Con lo anterior, la población ocupada en las 13 áreas se ubicó en más de 11,2 millones de personas y la tasa de ocupación aumentó en 1,5 p.p. tras ubicarse en 60,4%. (Cuadro 6.1)

Análisis sectorial

Por sectores, la creación de puestos de trabajo se vio reflejada en 9 de las 13 ramas, en las que se destaca la Construcción (219.000), Administración pública, educación y salud (218.000) y Alojamiento y servicios de comida (178.000), al crear más de 100.000 empleos cada uno. En contraste, cuatro sectores registraron pérdidas de empleo, siendo Actividades artísticas y de entretenimiento (-112.000) el que tuvo un retroceso significativo. (Gráfica 6.5)

Gráfica 6.6

Tasa de desempleo desestacionalizado



Fuente: DANE-GEIH. Cálculos: DNP-DEE

Desempleo desestacionalizado

El desempleo desestacionalizado mantuvo la tendencia descendente. En este sentido, la tasa de desempleo nacional desestacionalizada disminuyó a 9,3%, el nivel más bajo desde abril de 2017. Por su parte, el desempleo desestacionalizado de las 13 áreas metropolitanas permaneció constante en 9,0%. (Gráfica 6.6)

Gráfica 6.7
Tasa de desempleo 23 ciudades



Fuente: Dane -GEIH, Cálculos: DNP-DEE

Análisis 23 ciudades, para el trimestre de diciembre de 2024 a febrero de 2025

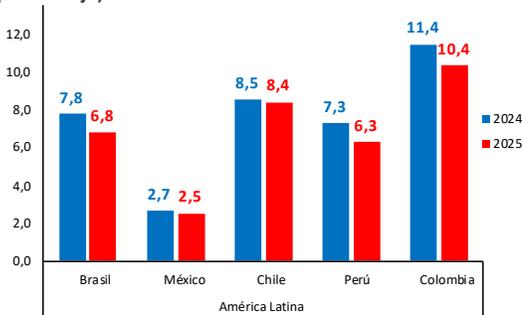
Desempleo

En el trimestre de diciembre de 2024 a febrero de 2025, la tasa de desempleo de las 23 ciudades se ubicó en 10,2%, luego de un descenso de 1,5 p.p. respecto a la del mismo trimestre del año anterior (11,7%). En 18 de las 23 ciudades, la tasa de desempleo disminuyó y, en 5, la tasa de desempleo alcanzó un solo dígito. Las ciudades con mayor reducción en el desempleo fueron Cartagena y Neiva con un descenso de 3,3 p.p. cada una. En contraste, Quibdó (6,1 p.p.), Montería (0,8 p.p.), y Sincelejo (0,6 p.p.) fueron las ciudades con mayores aumentos. (Gráfica 6.7)

Informalidad

En el trimestre móvil de diciembre de 2024 a febrero de 2025, la informalidad fue de 44,1% en las 23 ciudades y de 42,6% en las 13 principales áreas, luego de aumentar 1,1 p.p., cada una. Por ciudades, 8 de las 23 urbes reportan tasas de informalidad superiores al 60%, donde Sincelejo (68,2%), Valledupar (65,3%) y Riohacha (64,7%) reportaron las tasas más altas. Por su parte, Manizales A.M. (34,7%), Pereira A.M. (35,5%), y Bogotá (37,1%) continúan registrando los menores niveles.

Gráfica 6.8
Tasa de desempleo trimestral
(Porcentaje)



Fuente: Oficinas Oficiales de Estadística de cada país. Cálculos: DNP-DEE.
*Los datos corresponden al trimestre de Diciembre de 2024 - Febrero de 2025.

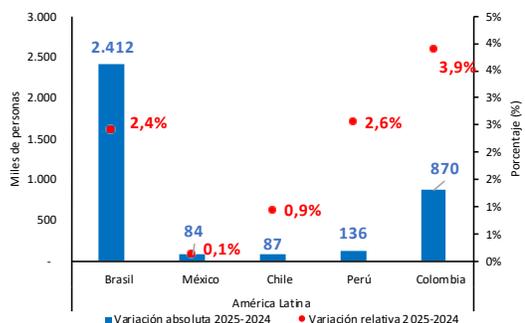
Comparativo Internacional

En América Latina, los países analizados experimentaron comportamientos divergentes en el 2024. Sin embargo, todos iniciaron el 2025 con reducciones en su desempleo y creación de nuevos puestos de trabajo.

En este sentido, en el trimestre de diciembre de 2024 a febrero de 2025, Colombia continuó reduciendo su desempleo trimestral por cuarto periodo consecutivo, luego de ocho meses de aumentos. Así, la tasa de desempleo trimestral disminuyó 1,0 p.p., alcanzando un 10,4%, el menor nivel desde el trimestre móvil de enero de 2017. Este comportamiento es consistente con el de los demás países que continúan registrando descensos en la desocupación. Brasil y Perú reportaron reducciones similares, alcanzando tasas de 6,8% y 6,3%, respectivamente, en tanto México y Chile mantuvieron su desempleo relativamente estable en 2,5% y 8,4%, respectivamente. (Gráfica 6.8)

En cuanto a la variación del número de ocupados, Colombia registró un incremento de 3,9% en la población ocupada, en línea con la reducción del desempleo trimestral en el periodo de diciembre de 2024 a febrero de 2025. Por su parte Perú, Brasil y Chile presentaron un crecimiento de 2,6%, 2,4% y 0,9% en el trimestre análisis, en tanto que México incremento su población ocupada en 0,1% en el cuarto trimestre (octubre-diciembre) de 2024. (Gráfica 6.9)

Gráfica 6.9
Variación población ocupada



Fuente: Oficinas Oficiales de Estadística de cada país. Cálculos: DNP-DEE.
*Todos los datos corresponden al trimestre Diciembre de 2024 a Febrero de 2025, a excepción de los de México que corresponden al trimestre de Octubre - Diciembre de 2024.

7. Sector financiero

Desde finales de 2022, la cartera de crédito tomó una tendencia decreciente con crecimientos nominales cada vez más bajos, que reflejaban la menor actividad económica inducida por la política monetaria. De esta manera, se pasó de un crecimiento máximo de 17,6% en agosto de 2022, a uno de tan solo 1,1% en septiembre de 2024, donde el segmento de consumo fue el más afectado, alcanzando incluso caídas de xx%. Por su lado, la cartera comercial, si bien también redujo su crecimiento de manera importante no llegó a un mínimo de xx%, sin tocar terreno negativo.

A partir de ese momento, la cartera ha venido recuperando su crecimiento de la mano de la recuperación de la demanda interna y de las menores tasas de intervención. Así, en febrero el crecimiento de la cartera fue de 3,4%, logrando su quinto incremento consecutivo de la tasa, donde el segmento de consumo es cada vez menos negativo (-2,2%) y el comercial ya alcanza el 4,9%. Con estas cifras, la cartera parece estar consolidando un patrón de recuperación, que comenzó tímidamente al final del año pasado, siguiendo el camino trazado por el Reporte de Estabilidad Financiera de diciembre, donde se estipulaba que en 2025 se “retome una senda de crecimiento real anual positivo”.

Junto con lo anterior, el indicador de calidad de la cartera, que se había deteriorado desde finales del 2022, también ha comenzado a mejorar, bajando unos 0,4 p.p. desde julio, para fijarse ahora en 4,7%. Por modalidades, la mayor mejora se observa en la cartera de consumo, que en todo caso está todavía lejos de volver a los niveles que tenía en 2018 o 2019. En contraposición, la cartera hipotecaria si sigue deteriorándose, pero en todo caso es la cartera de mayor calidad.

Los resultados de la cartera, siguen de cerca los movimientos de la tasa del Banco de la República. Luego del valor históricamente alto de 13,25% observado en el 2023, la Junta Directiva del Banco llevó a cabo una secuencia de cortes consecutivos que redujeron la tasa en 3,75 p.p. en el transcurso de doce meses, fijándola actualmente en 9,50%, valor que mantiene desde diciembre de 2024. La Junta se reunirá de nuevo al finalizar marzo.

A futuro, la cartera de crédito continuaría recibiendo el impacto positivo de las menores tasas, así como de los resultados de la iniciativa del Gran Pacto por el Crédito, que busca impulsar la actividad económica mediante un aumento del crédito destinado a inversiones estratégicas en los sectores de vivienda, manufactura, agro, turismo y economía popular. En los primeros cinco meses, la iniciativa consiguió un valor acumulado de desembolsos de \$75,1 billones, lo que implica un rezago de \$9 billones si se siguiera un rendimiento homogéneo a lo largo de los 18 meses de la política. Sin embargo, las tasas de crecimiento del último mes darían razón para creer que los desembolsos desharán el atraso más adelante.

Grafica 7.1

Cartera Bruta Total del Sistema Financiero Crecimiento anual – Febrero de 2025



Fuente: Banco de la República. *Datos con ajustes por titularización y por cambios NIIF Cálculos: DNP-DEE

Desempeño de la cartera

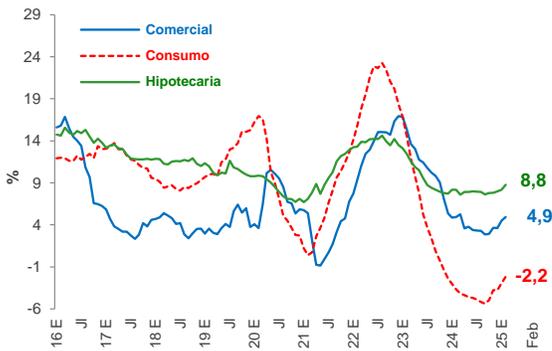
Desde el pico de 17,6% en agosto de 2022, la tasa de crecimiento de la cartera total cayó de forma casi continua hasta septiembre del 2024, cuando aterrizó en 1,1%. Desde entonces, la misma ha repuntado con crecimientos mensuales consecutivos hasta los últimos datos disponibles, reaccionando a la baja en la tasa de política. Así, en febrero de 2025, el crecimiento de la **cartera total** fue de 3,4%, tras cinco meses al alza (Gráfica 7.1).

Por modalidades de crédito, se observa que el comportamiento de la cartera total ha estado marcado principalmente por la senda de la cartera de consumo, que tuvo una desaceleración fuerte hasta finales de 2024 cuando alcanzó una caída de 5,4%, para luego comenzar a mejorar lentamente.

Por su lado, las otras modalidades siguieron las mismas tendencias, pero con variaciones menos drásticas. Así, todas recuperaron una tendencia al alza desde octubre, sugiriendo que el pico mínimo se dio en septiembre. En febrero, la cartera de consumo registró una caída de 2,2%, mientras que la comercial creció 4,9% y la de vivienda un 8,8%. (Gráfica 7.2)

Grafica 7.2

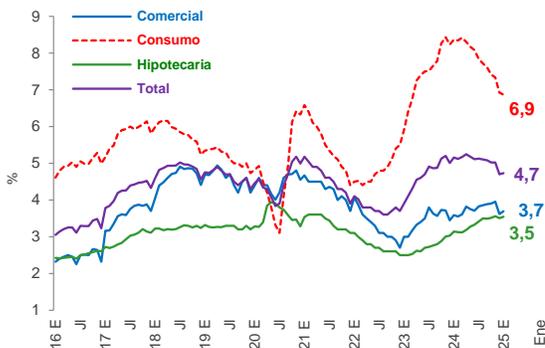
Cartera bruta por tipo de crédito
Crecimiento anual – Febrero de 2025



Fuente: Banco de la República. *Datos con ajustes por titularización y por cambios NIIF Cálculos: DNP-DEE

Grafica 7.3

Calidad de la cartera por tipo de crédito
Datos a enero de 2025



Fuente: Superintendencia Financiera. *Datos con ajustes por titularización y por cambios NIIF Cálculos: DNP-DEE

El alto crecimiento de la cartera el año pasado, en conjunción con las altas tasas de interés, tuvo un claro impacto en la calidad del crédito. El indicador de **calidad de la cartera** total pasó de 3,9% en enero de 2023, a 5,2% en noviembre, (el peor valor la última década). Desde entonces su trayectoria comenzó un claro descenso, pero que se frenó en el último mes. En enero, el indicador de la cartera total se ubicó en 4,7%, creciendo apenas 2 puntos básicos frente al registro de diciembre. (Gráfica 7.3)

Igual que con la tasa de crecimiento, la cartera de consumo es quien jalona la tendencia del indicador de calidad. Así, luego de crecer de forma ininterrumpida entre marzo de 2022 y noviembre de 2023, este empezó a caer continuamente. En su comparación anual, el indicador del consumo cayó 1,5 p.p., mientras que de forma mensual bajó 0,1 p.p. En sentido contrario, las otras modalidades de cartera de hecho están al alza, pero con aumentos moderados. Así, para enero los indicadores de la cartera comercial e hipotecaria se ubicaban en 3,7% y 3,5%, respectivamente, lo que suponen alzas anuales de 0,1 p.p. y 0,4 p.p., en el mismo orden.

Al respecto, el Reporte de Estabilidad Financiera del Banco de la República de diciembre³ señala, que si bien “la cartera vencida como porcentaje del total continúa en niveles superiores al promedio de los últimos 5 años. Lo anterior ha venido acompañado de un nivel de provisiones que ha permitido cubrir el deterioro de la cartera.” Igualmente, destaca una mejor posición financiera de los hogares con una disminución de su razón deuda PIB.

Pacto por el Crédito

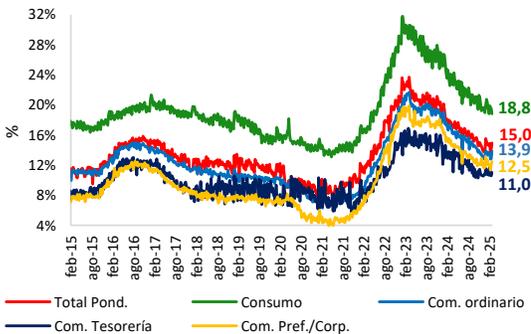
En septiembre de 2024, el gobierno puso en marcha el Pacto por el Crédito, una iniciativa construida entre el gobierno y el sector privado a través del diálogo, con el propósito impulsar la reactivación económica y el desarrollo de la economía popular. La iniciativa promueve el acceso al crédito en segmentos de la población desatendidos y en regiones del país donde los fondos de microfinancieras y cooperativas tienen presencia, de modo que este contribuya más activamente a la reactivación económica. El acuerdo promete aumentar en \$55 billones el crédito destinado a inversiones estratégicas en los sectores de vivienda, manufactura y transición energética, agro, turismo y economía popular. El pacto contiene metas verificables y cuenta con mecanismos de seguimiento y articulación interinstitucional. Consecuentemente, la Superintendencia Financiera publica informes mensuales sobre la evolución de la iniciativa.

En el Informe #6⁴, con datos hasta el final de febrero, se encuentra que los desembolsos acumulados alcanzaron los \$75,1 billones, sobre la meta de alcanzar los \$252,7 billones al finalizar febrero de 2026. Los desembolsos de febrero, \$13,9 billones, representan un aumento de 10% frente a los registrados en enero, y uno de 20,9% frente a febrero de 2024. Pese a este incremento, los desembolsos acumulados muestran un rezago, al llegar al 29,7% de la meta a febrero, pero un progreso homogéneo implicaría haber alcanzado el 33,3%.

³ <https://www.banrep.gov.co/es/publicaciones-investigaciones/reporte-estabilidad-financiera/segundo-semester-2024>

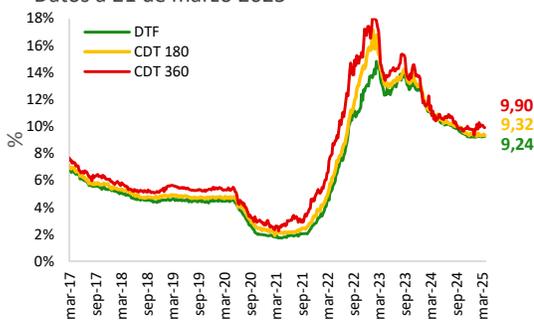
⁴ <https://www.superfinanciera.gov.co/publicaciones/10115360/informe-pacto-por-el-credito/>

Grafica 7.4
Tasas de interés activas
Datos a 28 de febrero de 2025



Fuente: Banco de la República.

Grafica 7.5
Tasas de interés pasivas
Datos a 21 de marzo 2025



Fuente: Banco de la República.

Tasas de interés

Tras el pico de la inflación, que llegó a 13,3% en marzo de 2023, el banco central comenzó una política de reducción de tasas a finales de tal año, cortando su tasa de 13,25% (un máximo de 25 años) a 9,50%. No obstante, después de 10 reducciones, la Junta Directiva mantuvo la tasa estable en la reunión de enero y solo será revisada en la próxima reunión de la Junta, que será el 31 de marzo.

En este contexto, las **tasas activas** llevan decreciendo por casi dos años y en la medición de la última semana de febrero, la Tasa Total Ponderada decreció 0,9 p.p. de forma mensual, fijándose en 14,95%, lo que implica una variación anual de -2,8 p.p.

Paralelamente, en la comparación anual, todas las tasas activas han disminuido. La tasa de Consumo ha caído 3,7 p.p., la tasa de Comercio Ordinario se redujo en 3,5 p.p., la Comercial Preferencial en 2,4 p.p. y la Comercial de Tesorería en 1,9 p.p. (Gráfica 7.4). Cabe resaltar que, si bien su tendencia es a la baja, todas las tasas todavía permanecen por encima de sus niveles previos a la pandemia.

Al igual que con las tasas activas, las **tasas pasivas** han caído desde comienzos de 2023, pero con más altibajos. Para marzo de 2025, en la comparación interanual, las tres tasas muestran reducciones, de 1,6 p.p. para la DTF (9,2%) y para la CDT 180 (9,3%), y de 1,2 p.p. para la CDT 360 (9,9%) (Gráfica 7.5). Por su parte, la tasa interbancaria (TIB) ha gravitado alrededor de la tasa de política monetaria, subiendo notablemente entre septiembre de 2021 y mayo del 2023, y luego comenzando su caída desde diciembre de 2023. El 14 de marzo de 2025, la tasa cerró en 9,50%, cayendo 3,25 p.p. con respecto al mismo período del 2024.

8. Sector externo.

En enero de 2025, las **exportaciones** totalizaron USD\$3.777 millones, indicando una expansión del 4,3%. La dinámica en las exportaciones fue impulsada por las exportaciones no tradicionales, con un aumento de 13,0%, ya que las exportaciones tradicionales tuvieron una caída de -3,0%, por la baja en el carbón (-49,5%), la cual no alcanzó a ser compensada por el aumento en el petróleo (2,4%) o del café (108,5%).

Por su parte, en enero, las **importaciones** reportaron USD\$5.379 millones, mostrando un crecimiento del 8,5%. Este resultado se explica principalmente por el crecimiento de 15,5% en los bienes de consumo y de 12,0% en los bienes intermedios, ya que los de capital continuaron mostrando caídas.

La **balanza comercial** acumuló en enero un déficit de USD\$1.279 millones, lo que implica una ampliación del mismo en USD\$195 millones con respecto al mismo mes de 2024. El resultado en la balanza comercial se explicó por la dinámica de las manufacturas, con un déficit de USD\$3.047 millones. En contraste, los resultados positivos para el inicio del año fueron identificados en la balanza comercial agropecuaria (USD\$424 millones) y en los combustibles e industrias extractivas con USD\$1.016 millones.

Por su parte, **al 20 de marzo del presente año**, el valor de la tasa de cambio nominal llegó a \$4.143,1 con lo cual el peso colombiano presentó una apreciación año corrido del 6,0% con respecto al dólar.

Cuadro 8.1
Exportaciones – Resumen

	Totales	Tradicionales	No tradicionales
Valores (mill U\$ FOB)			
ene-25	3.777	1.910	1.866
dic-24	4.480	2.320	2.160
ene-24	3.621	1.969	1.652
Variación % anual			
ene-25	4,3	-3,0	13,0
dic-24	0,7	-10,9	17,1
ene-24	-3,0	-14,9	16,4
Variación % año corrido			
ene-25	4,3	-3,0	13,0
dic-24	-0,4	-8,3	10,0
ene-24	-3,0	-14,9	16,4

Fuente: DANE

Gráfica 8.1
Exportaciones tradicionales y no tradicionales
(Crecimiento anual)



Fuente: DANE, Cálculos: DNP-DEE

Exportaciones

Las exportaciones colombianas alcanzaron un valor de USD\$3.777 millones FOB en enero. Si bien, este valor no supera el promedio mensual identificado en los años 2023 (USD\$ 4.147 millones) y 2024 (USD\$ 4.130 millones), comparativamente fue superior a los niveles observados en el inicio del año 2023 (USD\$ 3.733 millones) y 2024 (USD\$ 3.621 millones), indicando un buen inicio para la recuperación de las exportaciones colombianas.

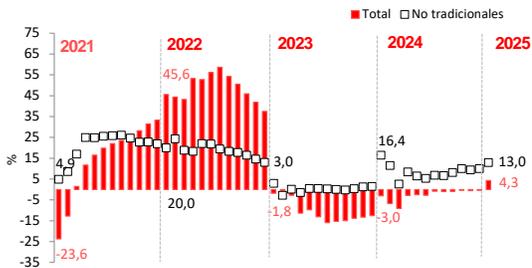
La dinámica en las exportaciones fue jalonada por las exportaciones no tradicionales, las cuales aumentaron 13,0%, mientras las exportaciones tradicionales tuvieron un decrecimiento del 3,0%. (Cuadro 8.1, Gráfica 8.1 y Gráfica 8.2)). En el grupo tradicional se encontraron resultados mixtos, donde el alza estuvo representada por el café⁵ (108,5%) y el petróleo (2,4%), mientras se identificaron retrocesos en las exportaciones de carbón (-49,5%) y ferroníquel (-11,8%).

En el mes de enero, la dinámica de los precios de los bienes relacionados con las exportaciones tradicionales como el carbón y ferroníquel continuaron con la tendencia a la baja. Particularmente, en comparación con el mismo mes del año anterior, estos bienes reportaron un decrecimiento de 3,3% y 4,4%, respectivamente. En contraste, el precio del petróleo se mantuvo estable al reportar un crecimiento del 1,6%, mientras el precio del café creció 74,7%.

Igualmente, por grupos de productos, enero mostró incrementos de las exportaciones agropecuarias y manufactureras que crecieron en 42,5% y 1,8%, mientras que las de combustibles se redujeron en 14,5%, dada la caída en el carbón. Por su parte, las exportaciones del sector -agropecuario, alimentos y bebidas- fueron impulsadas principalmente por el -Café, té, cacao, especias y sus preparados- con un crecimiento del 107,1%. Mientras, en el grupo de las manufacturas, el mayor aporte al crecimiento se asoció a

⁵ El café reportó un crecimiento del 108,5% en el valor exportado y del 41,7% en términos de volumen (toneladas métricas) con respecto a enero de 2024.

Gráfica 8.2
Exportaciones totales y no tradicionales
(Crecimiento año corrido)



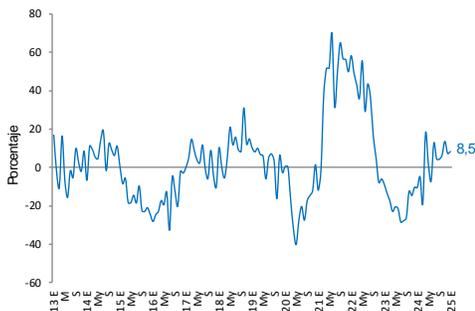
Fuente: DANE, Cálculos: DNP-DEE

Cuadro 8.2
Importaciones (CUODE) – Resumen

	Total	Bienes de consumo	Bienes intermedios	Bienes de capital
Variación % anual				
ene-25	8,5	15,5	12,0	-2,4
dic-24	7,5	12,1	10,9	-2,2
ene-24	-10,3	-8,1	-19,7	7,1
Variación % año corrido				
ene-25	8,5	15,5	12,0	-2,4
dic-24	2,1	9,6	1,3	-2,8
ene-24	-10,3	-8,1	-19,7	7,1

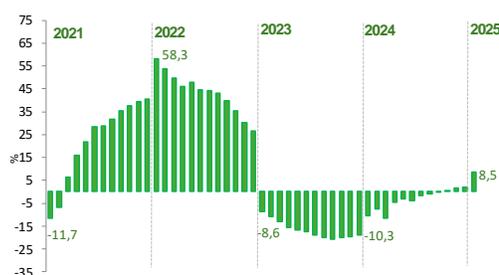
Fuente: DANE

Gráfica 8.3
Importaciones totales
(Crecimiento anual)



Fuente: DIAN, Cálculos: DNP-DEE

Gráfica 8.4
Importaciones totales
(Crecimiento año corrido)



Fuente: DIAN, Cálculos: DNP-DEE

las exportaciones de los plásticos en formas primarias, las manufacturas de metales, las materias y productos químicos, así como de los productos relacionados con aceites y productos de perfumería.

Por destino, se mantuvo el repunte en las exportaciones con destino a Estados Unidos con un aumento de 20,8%. A esta tendencia al alza se sumó la Unión Europea con un aumento del 13,3%. En América Latina, se resaltan los crecimientos con Perú (51,2%), Venezuela (34,2%), Panamá (13,5%) y Ecuador (12,1%). Con respecto a los mercados de Asia, se observó caída en las exportaciones con destino a China (-27,6%) y Japón (-10,9%).

Importaciones

En enero, las importaciones sumaron USD\$5.379 millones, indicando una expansión del 8,5%. En esta línea, el monto reportado en enero de 2025 supera el promedio mensual reportado en los años 2023 (USD\$5.233 millones) y 2024 (USD\$5.342 millones). No obstante, al comparar frente a enero de 2023 (USD\$5.530 millones) y enero de 2022 (USD\$6.051 millones) se identificó una dinámica moderada.

Por grupos de productos se destacaron las manufacturas, indicando un crecimiento del 7,1% y participando en el 74,7% de las importaciones totales. De forma complementaria, se encontraron resultados positivos en grupo de combustibles e industrias extractivas (21,4%) y los bienes agropecuarios (7,6%). Particularmente, en las manufacturas se destacó el aporte de los vehículos de carretera y la maquinaria-artefactos eléctricos.

Por uso o destino de las importaciones, el comportamiento positivo se explicó por el crecimiento de los bienes intermedios (12,0%) y los bienes de consumo (15,5%). En contraste, los bienes de capital continuaron en descenso con una caída del 2,4% frente a enero de 2024. Particularmente, en el grupo de los bienes intermedios, fueron las materias primas y productos para la industria (excepto construcción) los de mayor contribución al crecimiento.

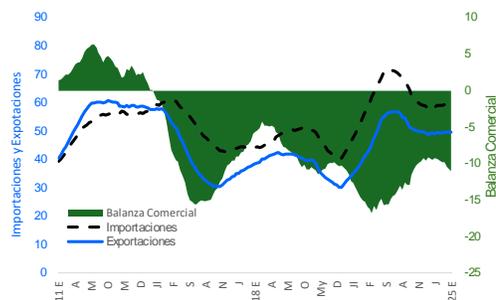
Por país de origen, China alcanzó la primera posición como país de origen de las importaciones con una participación del 28,4% y reportó un crecimiento del 19,2%. Esta tendencia al alza fue complementada por el crecimiento de las importaciones provenientes de Estados Unidos (10,7%), descendiendo a la segunda posición por origen de las importaciones, con una participación del 24,8%. De esta forma, China y Estados Unidos explicaron conjuntamente el 53,3% de las importaciones colombianas.

En contraste, se mantuvo la dinámica de contracción por parte de las importaciones originarias de la Unión Europea (-6,4%), este bloque comercial participó en el 12,0% de las importaciones colombianas. En cuanto a las importaciones regionales, las provenientes de ALADI cayeron 9,8%, a nivel país las caídas fueron jaladas por Argentina (-37,3%), Brasil (-13,3%) y México (-5,8%). Por su parte, Perú y Ecuador se mantuvieron con crecimientos positivos del 21,3%, 2,3% respectivamente.

Gráfica 8.5

Balanza Comercial

(Miles de Millones de dólares FOB -Año Completo)



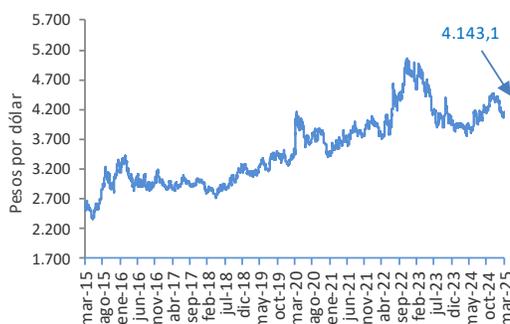
Fuente: DANE, Cálculos: DNP-DEE

Balanza comercial

La balanza comercial en enero de 2025 acumuló un déficit USD\$1.279 millones FOB, ampliando el déficit en USD\$195 millones con respecto a enero de 2024. El incremento en el déficit respondió principalmente al resultado en la balanza comercial manufacturera, el cual se ubicó en US\$3.047. No obstante, también se identificó una reducción en el superávit de la balanza comercial de los combustibles e industrias extractivas, el cual se descendió en USD\$368 millones FOB. Particularmente, en enero de 2025 la balanza comercial de combustibles e industrias extractivas se ubicó en US\$1.016 millones FOB, mientras el superávit de los productos agropecuarios se estableció en US\$424 millones FOB. (Gráfica 8.5)

Gráfica 8.6

Tasa representativa del mercado



Fuente: Banco de la República.

Tasa de cambio

Al 20 de marzo del presente año, el valor de la tasa de cambio nominal llegó a \$4.143,1, con lo cual el peso colombiano presentó una notable apreciación del 6,0% con respecto al dólar en lo corrido del año. (Gráfica 8.6 y Cuadro 8.3). Esta tendencia de apreciación en la moneda también fue observada en otros países de la región, como Brasil (8,6%), Chile (7,5%), Perú (3,8%) y México (1,4%). En contraste, Argentina reportó una depreciación del 3,6%.

En el contexto internacional, otras importantes monedas del mundo se han apreciado con respecto al dólar en lo corrido del año (con corte al 20 de marzo de 2025), como el caso del yen Japones (5,3%), el euro (4,5%) y el yuan chino (0,8%). Por su parte, entre las monedas que registraron una depreciación en lo corrido del año se encontró la rupia de India con el 0,8%.

Cuadro 8.3

Variación % de la tasa de cambio con respecto al dólar

País	Tasa de cambio marzo 20 de 2025	Variación porcentual					
		Una semana atrás	Dos semanas atrás	Un mes atrás	Año corrido	Un año atrás	Dos años atrás
Argentina	1.069,83	0,3	0,5	0,9	3,6	25,4	423,2
Brasil	5,66	-2,6	-1,5	-0,7	-8,6	13,0	7,9
Chile	917,76	-1,6	-2,0	-3,6	-7,5	-4,6	10,5
Colombia	4.143,14	0,8	0,4	1,1	-6,0	6,4	-14,1
México	19,98	-1,7	-4,2	-1,4	-1,4	19,6	5,7
Perú	3,62	-1,2	-0,7	-1,6	-3,8	-1,9	-4,1
China	7,24	-0,1	-0,1	-0,3	-0,8	0,5	5,0
India	86,30	-0,9	-0,9	-0,5	0,8	4,1	4,6
Japón	148,87	0,8	0,4	-0,4	-5,3	-1,8	13,1
Euro	0,92	0,1	-0,3	-3,4	-4,5	0,1	-1,2

Fuentes: Bancos Centrales

9. Recaudo

El recaudo tributario acumulado para 2024 se situó en \$266.824mm, quedando por debajo de la meta (ajustada) de recaudo de \$279.400 mm al presenta una caída anual nominal de 4,4%. Los impuestos directos presentaron un decrecimiento nominal anual de 12,2%, mientras los indirectos presentaron un crecimiento de 9,8% nominal anual.

Gráfica 9.1
Recaudo Impuestos
(Crecimiento año 2024)

-4,4

De acuerdo con las cifras reportadas por la Dian, se estima que el recaudo acumulado de impuestos en 2024 alcanzó un valor de \$266.824mm, que corresponde a una caída de 4,4% nominal respecto a 2023. Este resultado indica un retroceso en la dinámica de recaudo, pues la variación es bastante inferior a la del año anterior, cuando el incremento fue de 22,1%, además de encontrarse por debajo de la meta (ajustada) de recaudo de \$279.400 mm.

Es importante resaltar que 2024 fue un año en el cual el crecimiento se elevó a 1,7%, que si bien representa una mejora tampoco refleja una recuperación completa, después de la baja actividad económica de 2023 inducida por la política monetaria. Lo anterior, se ve reflejado en la dinámica opuesta entre los impuestos directos e indirectos. En este sentido, el crecimiento en el recaudo por los impuestos directos, que dependen en su gran mayoría de la actividad económica del año anterior, cayó, mientras que, en el caso de los impuestos indirectos, que dependen más de la actividad económica reciente, hubo un aumento. De esta manera, se tiene que el recaudo por impuestos directos pasó de crecer 43,5% en 2023, a decrecer un 12,2% en 2024; en tanto que el recaudo por impuestos indirectos pasó de crecer 3,8% en 2023, a 9,8% en lo corrido de este año, todo en términos nominales. Además de lo anterior, en el caso de los impuestos directos se tiene que la caída también recoge el efecto de los anticipos de renta que se efectuaron en 2023, que elevaron el recaudo en 2023 en detrimento del de 2024. (Gráfica 9.1)

Gráfica 9.2
Recaudo Impuestos Directos
(Niveles año 2024)

De acuerdo con lo anterior, los impuestos directos (que ocupan el 49,7% del recaudo de la DIAN), decrecieron un 12,2% en 2024, alcanzando un valor de \$132.448mm. Dentro de ellos, el impuesto de renta fue el cuarto en mayor decrecimiento (-13,3%); por su lado el Patrimonio e Impuesto Unificado RST, tuvieron crecimientos positivos con 21,7% y 56,1%, respectivamente. (Grafica 9.2)

Gráfica 9.3
Recaudo Impuestos Indirectos
(Niveles año 2024)

Por otro lado, los impuestos indirectos lograron un recaudo de \$134.218mm, que implica un crecimiento de 9,8% en 2024, donde se destaca la entrada en vigor de tributos como el Impuesto a los productos plásticos de un solo uso y los Impuestos saludables. En este escenario, entre los impuestos indirectos de mayor recaudo, el IVA creció 5,0%, seguido por el Gravamen a los Movimientos Financieros (GMF) con una variación de 6,3%.

Finalmente, en términos de actividad externa, los resultados fueron ambiguos. Por una parte, el IVA externo presentó una variación negativa con un crecimiento de -4,1% nominal anual, mientras que los Aranceles presentaron un comportamiento positivo con una variación de 7,1% nominal anual, asociado a la leve recuperación de 2,1% en el valor de las importaciones en 2024. (Grafica 9.3).

10. Economía internacional

Tras un sólido crecimiento en 2024, los indicadores recientes señalan una desaceleración económica global. Los organismos multilaterales proyectan una moderación del crecimiento mundial. Particularmente la OCDE redujo su proyección de crecimiento del 3,2% en 2024 al 3,0% en 2026, en un contexto de debilitamiento de la confianza empresarial y del consumidor. El principal riesgo es la escalada de la guerra comercial, especialmente por los nuevos aranceles entre EE.UU., China, Canadá y México, que podrían alcanzar 25% en algunos productos como el acero, la electricidad y muchos bienes manufacturados, presionando la inflación y restringiendo los canales comerciales.

El panorama no es igual en todas las regiones: la desaceleración más pronunciada es en Norteamérica, pues se espera que EE.UU. modere significativamente su ritmo de crecimiento de un sólido 2,8% en 2024 a un 2,2% en este año; para México, la situación es mucho más dramática pues se espera una recesión en este 2025, con una caída de -1,3% del PIB. Mientras tanto, la Zona Euro muestra cierto dinamismo, con Alemania en recuperación (0,4%) y España, Francia e Italia, manteniendo ritmos de crecimiento estables. En Suramérica, a pesar de la reducción en las perspectivas de crecimiento, Brasil sigue siendo un motor importante para la economía regional.

Aunque la inflación se mantiene controlada, las barreras comerciales podrían provocar un repunte de los precios, especialmente en economías altamente integradas como EE.UU., México y Canadá. El desempleo sigue controlado, pero la creación de empleo ha venido perdiendo ritmo y los salarios reales se empiezan a retrasar.

En general, se espera que las tensiones geopolíticas y el proteccionismo incidan negativamente sobre la inflación y el crecimiento global, pero con efectos divergentes entre los países.

Crecimiento mundial

Cuadro 10.1 Crecimiento económico mundial anual (PIB real) *

	2022	2023	2023				2024				2024	2025
	(pre)	(pre)	T1	T2	T3	T4	T1	T2	T3	T4	(poy)	(poy)
Mundo	3,5	3,2									3,2	▲ 3,3
Estados Unidos	1,9	2,5	2,3	2,8	3,2	3,2	2,9	3,0	2,7	2,5	2,8	▲ 2,7
Zona Euro	3,4	0,4	1,4	0,6	0,0	0,2	0,5	0,5	1,0	1,2	0,8	▼ 1,0
Alemania	1,8	-0,3	0,2	0,1	-0,3	-0,2	-0,1	-0,2	-0,3	-0,2	▼ 0,2	▼ 0,3
Francia	2,5	0,9	1,0	1,3	0,9	1,3	1,4	1,0	1,2	0,6	1,1	▼ 0,8
Italia	4,0	0,9	2,1	0,4	0,2	0,5	0,3	0,6	0,6	0,6	▼ 0,6	▼ 0,7
España	5,8	2,5	3,9	2,4	2,2	2,3	2,7	3,3	3,5	3,5	▲ 3,1	▲ 2,3
Reino Unido	4,3	0,1	0,9	0,6	0,3	-0,3	0,5	0,9	1,0	1,4	▼ 0,9	▲ 1,6
Japón	1,0	1,9	2,3	1,7	1,1	0,9	-0,8	-0,7	0,7	1,2	▼ -0,2	1,1
Economías Asiáticas Emergentes	4,4	5,6									▼ 5,2	▲ 5,1
China	3,0	5,2	4,7	6,5	5,0	5,3	5,3	4,7	4,6	5,4	4,8	▲ 4,6
India	7,0	7,8	7,1	9,3	9,2	9,6	8,7	6,8	6,1	6,0	▼ 6,5	6,5
Latinoamérica y el Caribe	4,2	2,3									▲ 2,4	2,5
Brasil	3,0	2,9	4,0	3,6	2,7	2,6	2,2	2,8	3,5	3,3	▲ 3,7	2,2
México	3,9	3,2	3,8	3,5	3,4	2,5	1,7	1,2	1,5	0,5	▲ 1,8	▲ 1,4
Chile	2,1	0,2	0,0	-0,3	0,7	0,8	2,1	2,1	2,3		2,5	2,4
Venezuela	8,0	4,0									3,0	3,0
Ecuador	6,2	2,3	4,6	5,0	0,7	-0,7	1,2	-2,2			0,3	1,2
Perú	2,7	-0,6									3,0	2,6
Argentina	5,0	-1,6	0,4	-3,7	-1,5	-1,5	-5,1	-4,0	-2,0		▲ -2,8	5,0
Colombia*	7,3	0,6	2,6	0,4	-0,7	0,6	0,8	1,7	2,1	2,0	1,6	2,5

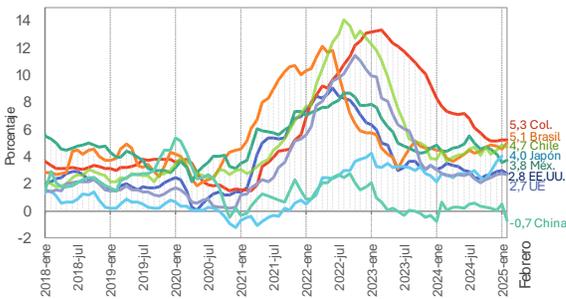
(proy): proyectado - (En cursiva y negrita): revisión - (La flecha indica si hubo aumento o disminución frente a la proyección anterior)

*Todos los datos trimestrales con ajuste estacional incluido Colombia

Fuente: datos anuales: WEO-FMI. Trimestrales: OCDE para países miembro e Institutos de Estadística para países no pertenecientes

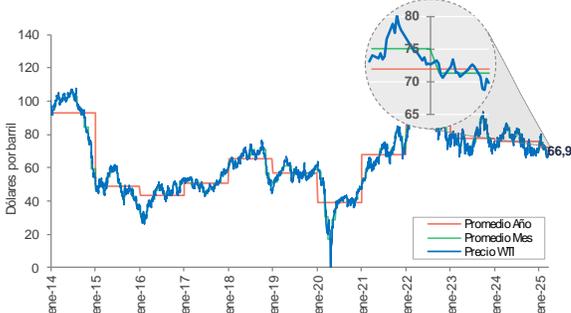
Aspectos generales

Gráfica 10.1
Inflación anual



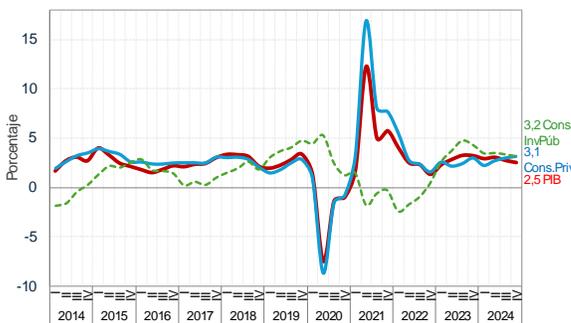
Fuente: Institutos de estadística

Gráfica 10.2
Precio internacional del petróleo (WTI)



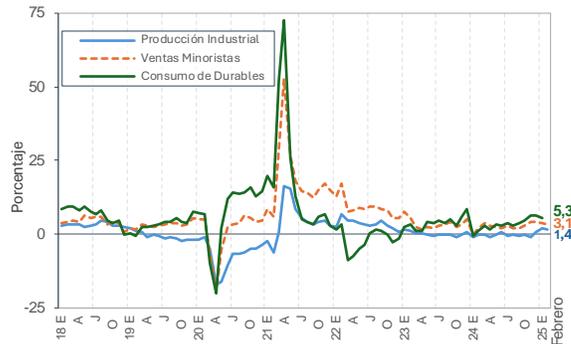
Fuente: Bloomberg. El período destacado es de enero a febrero

Gráfica 10.3
PIB de Estados Unidos



Fuente: U.S. Bureau of Economic Analysis

Gráfica 10.4
Indicadores de producción y consumo de EE.UU.
(Crecimiento anual)



Fuente: FED, U.S. Bureau of Economic Analysis y United States Census Bureau

La economía mundial muestra señales claras de desaceleración tras el crecimiento robusto registrado durante 2024. Según las últimas proyecciones de la OCDE, se espera que el ritmo de expansión económica global disminuya gradualmente, pasando de un 3,2% el año pasado a un 3,1% en 2025 y a un 3,0% en 2026. Este enfriamiento ocurre en un contexto donde los indicadores de confianza empresarial, así como los de consumo, muestran deterioro en varias de las principales economías alrededor del mundo. Los indicadores de alta frecuencia sugieren que el primer semestre de 2025 ha sido más débil de lo esperado. Las encuestas de negocios muestran contracción en manufacturas de economías emergentes (México, Brasil) y estancamiento en servicios avanzados, mientras los indicadores de confianza revelan que los hogares posponen gastos no esenciales ante la incertidumbre. Las proyecciones del último informe del FMI (enero de 2025) plasmadas en el Cuadro 10.1 aún no reflejan el choque generado por el incremento de las barreras arancelarias en Estados Unidos y la incertidumbre política que representa la administración Trump. Este ajuste se espera para el informe de abril.

Para las economías asiáticas las perspectivas son dispares en este 2025. Mientras que China aplica un impulso fiscal, para alcanzar un crecimiento del 4,8%, (según OCDE), otras economías emergentes como India e Indonesia siguen liderando la expansión regional gracias al consumo interno y la inversión en infraestructura. Según la OCDE, en 2025 estas dos economías crecerían 6,4% y 4,9%, respectivamente. Sin embargo, economías exportadoras, como Corea del Sur y Taiwán, enfrentan presiones por la débil demanda global y los cuellos de botella en el comercio. Aunque la inflación se mantiene bajo control en la mayoría de los países, los riesgos geopolíticos y la fortaleza del dólar siguen limitando el margen de acción de los bancos centrales.

Los bancos centrales buscan mantener controlados los precios y evitar que se desborden ante las presiones provocadas por el aumento de aranceles. En economías avanzadas, la inflación ya se encuentra por debajo de 3,0% (Gráfica 10.1), pero los riesgos aumentaron en estos primeros meses del año. Por tal razón, todavía se mantienen altas las tasas de interés. Para marzo se espera que la FED mantenga su tasa de interés de política en 4,5%. Por otro lado, el petróleo WTI cotiza alrededor de USD\$67/barril (Gráfica 10.2), mostrando una caída del 6% respecto a febrero. Otros commodities presentan tendencias dispares: los metales industriales se mantienen estables, mientras los agrícolas muestran volatilidad por factores climáticos.

Europa

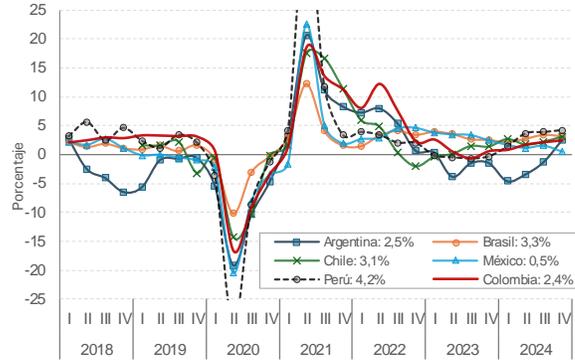
La OCDE proyecta un crecimiento del 1,0% para la Zona Euro en 2025, acelerándose levemente al 1,2% en 2026, en un escenario de lenta recuperación tras el estancamiento de 2024. Aunque España sigue siendo la economía líder, ya se perciben las señales de desaceleración. Por su lado, Alemania supera su recesión técnica con un modesto 0,4%, frenada por la debilidad industrial y la reducción de exportaciones y Francia (0,9%) e Italia (0,7%) mantienen ritmos de crecimiento relativamente estables, pero siguen afectadas por ajustes fiscales y baja competitividad. Los prin-

Gráfica 10.5
Tasa de desempleo de Estados Unidos



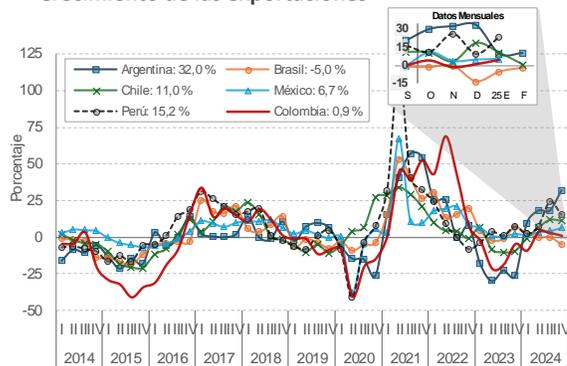
Fuente: Bureau of Labor Statistics

Gráfica 10.6
PIB de países Latinoamericanos



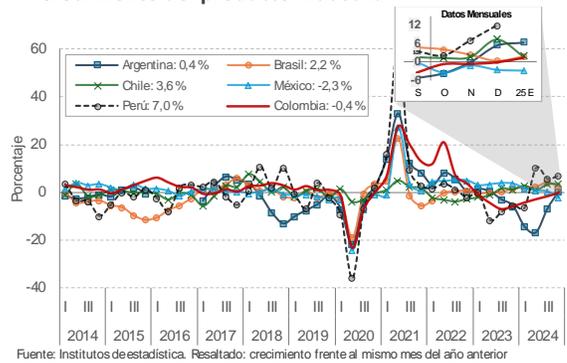
Fuente: Institutos de estadística

Gráfica 10.7
Crecimiento de las exportaciones



Fuente: Institutos de estadística. Resultado: crecimiento frente al mismo período del año anterior

Gráfica 10.8
Crecimiento del producto industrial



Fuente: Institutos de estadística. Resultado: crecimiento frente al mismo mes del año anterior

endurecimiento fiscal en varios estados miembros, y las divergencias en la transición energética, que se ven afectadas por el deterioro de las relaciones con su Rusia.

Estados Unidos

La economía estadounidense enfrenta un escenario complejo en 2025. Con proyecciones de la FED más pesimistas que las de la OCDE, el crecimiento del PIB estaría alrededor de 1,7% en 2025 (frente a 2,2% pronosticado por la OCDE) y a 1,8% en 2026. Sin embargo, el mayor riesgo no proviene de los ciclos económicos tradicionales, sino de la incertidumbre política derivada de la nueva administración, que ha reintroducido aranceles agresivos y amenazado con revisar acuerdos comerciales clave como el USMCA. Esta política comercial disruptiva ya ha generado tensiones con la UE y socios asiáticos, mientras las cadenas de suministro globales muestran señales de reconfiguración forzada. No obstante, la tracción que la economía norteamericana traía de 2024 (Gráfico 10.3) ha permitido soportar las presiones negativas. De hecho, en los dos primeros meses de este año la producción industrial y las ventas de bienes durables crecen a buen ritmo (Gráfica 10.4)

En cuanto al mercado laboral, hay una marcada tendencia de aumento en el desempleo que viene desde principios de 2023, cuando se logró un punto mínimo de 3,4%. La cifra de febrero de este año fue de 4,1% (Gráfica 10.5), ligeramente más baja que en el trimestre anterior, pero en un contexto más volátil. La combinación de proteccionismo comercial, amenazas de desvinculación tecnológica con China, y el cuestionamiento a alianzas estratégicas (como la OTAN) está erosionando la posición de EE.UU. como líder económico global. Las proyecciones del FMI sugieren que, de escalar las tensiones, el dólar podría perder hasta un 15% de su participación en reservas globales en 5 años, acelerando la multipolaridad financiera. Mientras tanto, Europa se encamina a fortalecer su autonomía y reforzar los vínculos dentro de la región y China avanza en acuerdos alternativos, como la ampliación de los BRICS+.

América Latina

Según las proyecciones de la CEPAL y el FMI, América Latina tendrá un crecimiento cercano al 2,5% en 2025 con desempeños dispares entre países. Para las economías grandes, se esperan crecimientos superiores a 2,5% en Brasil, Colombia, Chile y Perú. Para México, la OCDE pronostica una contracción de 1,3%, debido a las fuertes medidas arancelarias implementadas por EE.UU. Para Argentina se proyecta una recuperación luego de la fuerte recesión en 2024.

La producción industrial y las exportaciones que sufrieron fuertes contracciones en 2023, tuvieron una recuperación en 2024 (Gráficas 10.7 y 10.8). Aunque este año se esperaba la consolidación de estas dos variables, el panorama mundial no es el mejor para la región. Si no encuentra socios comerciales alternativos al mercado estadounidense, es posible que la región se encuentre en otro cuello de botella que frene el crecimiento.

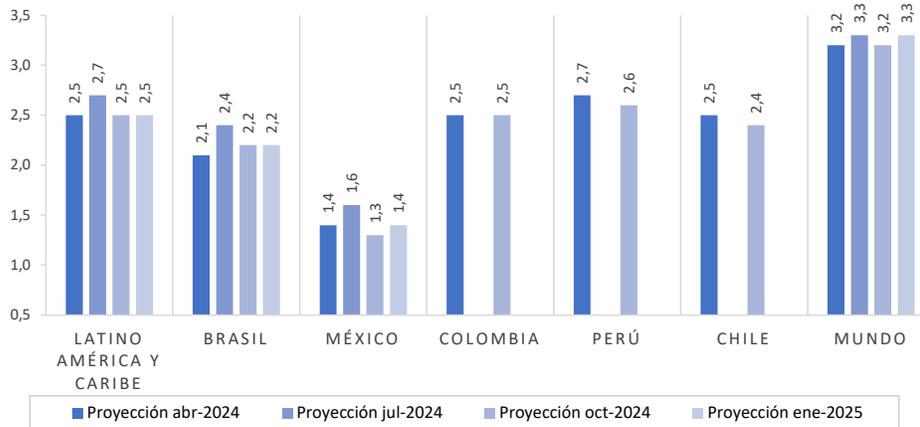
principales riesgos para la economía involucran el conflicto entre Rusia y Ucrania, el

11. Proyecciones de crecimiento, inflación y desempleo

En su última revisión (enero 2025), el FMI aumentó a 3,3% el pronóstico de crecimiento para la economía mundial para 2025. Para América Latina, la entidad mantuvo la proyección en 2,5%. Para Brasil y Colombia también se mantuvieron inalteradas las proyecciones en 2,2% y 2,5%, respectivamente. Mientras que, para Perú y Chile, la institución hizo revisiones a la baja en 0,1 p.p. El caso de México es particular porque la proyección hecha en enero no refleja el fuerte impacto que las barreras comerciales estadounidenses generan sobre el total de la economía mexicana.

Gráfica 11.1

Evolución de las proyecciones del FMI para el PIB 2025



Cuadro 11.1

Proyección de crecimiento económico 2025 (%)

	I-25	2025
Producto Interno Bruto	2,7	2,5
Agropecuaria	5,4	4,5
Minería	-5,3	-2,9
Industria manufacturera	0,4	2,5
Electricidad, gas y agua	0,4	1,4
Construcción	1,3	2,0
Comercio y transporte	4,3	4,1
Información y comunicaciones	1,0	1,4
Actividades financieras y de seguros	0,4	3,1
Actividades inmobiliarias	1,8	1,9
Actividades profesionales y otros	-0,7	0,2
Administración pública y otros	3,0	3,3
Actividades de recreación y otras	4,5	3,7

Fuente: DNP-DEE

Proyecciones de crecimiento para Colombia

Para 2025, el DNP prevé un crecimiento económico de 2,5%, sustentado en una demanda interna cuyo crecimiento se estima en 2,6%, impulsada por la menor inflación y una mayor demanda por crédito.

Para el primer trimestre, el crecimiento mantendrá la dinámica de los últimos trimestres con una lenta recuperación de la industria manufacturera (0,4%), la consolidación del crecimiento del comercio (4,3%), el aporte del sector de obras civiles (8,9%) y Por sectores, el crecimiento estará impulsado por las actividades por el crecimiento de las actividades artísticas (4,5%). No obstante, en el sector de minas y canteras se estima una caída de (-5,3%), el sector de actividades profesionales con una contracción de (-0,7%) y el lento crecimiento del sector de actividades financieras y de seguros (0,4%).

La administración pública, defensa, educación y salud, aunque jugará un rol importante será inferior a lo registrado en los últimos trimestres. Su crecimiento para el primer trimestre será de 3,0% y para el final del año de 3,3% (Cuadro 11.1).

Cuadro 11.2

Proyección de crecimiento económico 2025 (%)

	I-25	2025
Producto Interno Bruto	2,7	2,5
Consumo Total	2,0	2,1
Privado	2,1	2,2
Público	-0,7	0,6
Inversión	5,9	4,6
Demanda interna	2,9	2,6
Exportaciones	3,3	3,5
Importaciones	2,9	3,6

Fuente: DNP-DEE

Por el lado de la demanda, en el primer trimestre, el principal motor será la demanda interna, con un crecimiento de (2,9%) sustentado en una recuperación de la inversión que crecerá en (5,9%), Así mismo, las exportaciones crecerán en 3,3% en el trimestre y 3,5% para el año, jaladas principalmente por los términos de intercambio y por las exportaciones no tradicionales. Las importaciones por su parte tendrán un crecimiento de 2,9% en el primer trimestre y de 3,6% en el año completo, debido al mayor crecimiento de la oferta.

Cuadro 11.3
Proyección de la tasa de desempleo

	Observado	Puntual	Mínimo	Máximo
ene-25	11,6			
feb-25	10,3			
mar-25		9,5	8,6	10,4
abr-25		9,8	8,5	11,0
may-25		9,6	8,1	11,2
jun-25		9,2	7,4	10,9
jul-25		9,5	7,3	11,2
ago-25		9,0	6,7	11,0
sep-25		8,7	6,2	11,0
oct-25		8,2	5,8	10,8
nov-25		7,9	5,2	10,6
dic-25		8,5	5,7	11,4
2025		9,3	6,2	11,0

Fuente: Cálculos DNP-DEE

Gráfica 11.2
Proyecciones de inflación

Fuente: Cálculos DNP-DEE

Otras proyecciones: Inflación y desempleo

Desempleo

Según la Dirección de Estudios Económicos del DNP, se espera que en marzo la tasa de desempleo alcance un valor cercano al 9,5%.

Con base en la historia de la tasa de desempleo en Colombia (GEIH marco 2018), registrada entre enero de 2001 y febrero de 2025, se estimaron dos⁶ modelos univariantes con el objetivo de pronosticar su trayectoria. El cuadro 11.2 presenta la combinación de estos pronósticos y su respectivo intervalo de confianza. La predicción indica que para febrero el desempleo se encontrará entre 8,6% y 10,4% (Cuadro 11.3).

Inflación

Para marzo, la Dirección de Estudios Económicos estima un crecimiento de 0,65% con respecto a febrero de 2025 y de 5,21% con respecto a marzo de 2024.

Con base en la canasta del IPC observada entre enero de 2003 y febrero de 2025 se estimaron dos⁷ modelos univariantes para la trayectoria de la inflación a lo largo de 2025. Por lo cual, combinando las predicciones de los modelos, se presenta la trayectoria estimada para la variable en lo restante del año (Gráfica 11.2).

⁶ Un modelo ARIMA y un método de suavizamiento exponencial.

⁷ Un modelo ARIMA y un método de suavizamiento exponencial.

